

Trabajo Fin de Grado

La India roja. Estudio del movimiento naxalita indio
(1925-2004)

The red India. Study of the Indian naxalite
movement (1925-2004)

Autor

David Mainar Crespo

Director

Roberto Ceamanos Llorens

Grado en Historia

Facultad de Filosofía y Letras

Año académico 2018/2019

Índice

1. Introducción.....	3
1.1. Justificación.....	3
1.2. Objetivos.....	4
1.3. Estado de la cuestión.....	5
2. Un fantasma recorre la India: orígenes y escisión, 1925-1965.....	8
2.1. El nacimiento del comunismo hindú.....	8
2.2. La primera ruptura.....	11
3. Las banderas rojas se levantan: el maoísmo en India, 1967-1972....	14
3.1. Charu Mazumdar, el padre del naxalismo.....	14
3.2. Un pequeño lugar de Bengala Occidental.....	17
3.3. Después de Naxalbari: el trueno que no cesa.....	20
3.4. El Partido Comunista de India (Marxista-Leninista).....	22
4. Fraccionalismo y reconstitución, 1972-2004.....	29
4.1. Fallecimiento del patriarca.....	29
4.2. Primera fase: disolución y primeras divisiones, 1972.....	31
4.3. Segunda fase: los nuevos partidos naxalitas, 1980.....	32
4.4. El proceso de reunificación maoísta.....	42
5. Conclusiones.....	50
6. Bibliografía.....	52
7. Anexos.....	54
Anexo 1: Zonas de actividad del PCI (M-L).....	54
Anexo 2: Árbol genealógico naxalita.....	55
Anexo 3: El “Corredor Rojo” del PCI (M).....	56

Resumen

Hace 52 años, en mayo de 1967, sonó en una pequeña aldea de Bengala Occidental de nombre Naxalbari el llamado "Trueno de primavera". Masas de miles de campesinos pobres y sin tierra iniciaron un levantamiento en contra de los terratenientes y el gobierno, a los que culpaban de su paupérrima vida. Estas fueron dirigidas por la fracción más radical del Partido Comunista de India (Marxista), influenciada por el pensamiento del que era, en su opinión, el dirigente del proletariado revolucionario internacional: Mao Tse-tung.

Esta rebelión desencadenó el comienzo del maoísmo en India, conocido a partir de entonces como "naxalismo". El movimiento iniciado en aquel episodio de Naxalbari es, a día de hoy, la mayor amenaza a la seguridad interna de India y la evolución que ha atravesado para llegar a esa posición merece un estudio sobre la historia de sus causas, desarrollo y diferentes etapas.

Palabras clave: Naxalitas, India, Guerra Popular, Marxismo, Maoísmo, Comunismo.

Abstract

52 years ago, in May 1967, the so-called "Spring Thunder" rang out in a small village in West Bengal named Naxalbari. Thousands of poor and landless peasants started an uprising against the landlords and the government, to whom they blamed for their poverty-stricken lives. They were led by the most radical fraction of the Communist Party of India (Marxist), influenced by the thought of who was, in their opinion, the leader of the international revolutionary proletariat: Mao Tse-tung.

This rebellion triggered the beginning of Maoism in India, known since then as "Naxalism." The movement initiated in that episode of Naxalbari is, nowadays, the greatest threat to the internal security of India and the evolution that has gone through to reach that position deserves a study on the history of its causes, development and different stages.

Key words: Naxalites, India, People's War, Marxism, Maoism, Communism.

1. Introducción

1.1. Justificación

India ha sido desde siempre un espacio lejano. Esta afirmación puede parecer enormemente simplista y obvia en un principio, pero envuelve dentro de sí un significado mucho más profundo. No sólo estamos distanciados de ella por casi 8000 kilómetros, esto hoy en día tiene mucha menos relevancia en un mundo de conexiones inmediatas y viajes intercontinentales; no, estamos alejados mentalmente, separados por barreras culturales, históricas y sociopolíticas que han moldeado nuestras distintas cosmovisiones y han marcado, en última instancia, la pauta de nuestras relaciones. Esta es la distancia realmente significativa a día de hoy y que envuelve no sólo al conocimiento histórico, sino a la conexión entre los individuos y los pueblos: la incompreensión del "otro".

Esta circunstancia, igualmente aplicable a otras muchas partes del mundo, es un problema que ha sido señalado en prácticamente todas las asignaturas que he cursado durante el Grado de Historia: el eurocentrismo. No obstante, aún siendo criticado en todas ellas, los temarios que hemos aprendido han acabado conteniendo de nuevo una perspectiva europeísta —con amplias salvedades—. Esto no pretende ser una crítica al modelo educativo, no sólo porque no sea pertinente, sino porque soy consciente de que una traba tan grande en nuestra tradición historiográfica requiere de un largo esfuerzo y recorrido para ser superada, es por eso que decidí enfocar mi Trabajo de Fin de Grado en una investigación ajena a lo que he dado en mis estudios en el grado, a modo de demostrarme a mí mismo ser capaz de aplicar lo que he aprendido a un espacio totalmente ajeno en mi enseñanza y realizar una pequeña aportación a un área poco tratada en nuestro ámbito.

La elección del movimiento naxalita como tema concreto vino a raíz del descubrimiento en Youtube de una charla titulada "La insurrección en la India, una revolución silenciada" impartida en 2014 por el politólogo, periodista y escritor Alberto Cruz, una de las pocas personas que ha escrito en castellano sobre este conflicto y con el cual tuve la suerte y el placer de contactar para compartir información y asistir a nuevas charlas. Conocer la existencia de un conflicto armado en marcha en la India, el segundo

país más poblado del mundo y una de las potencias emergentes de nuestros días integrada en el bloque de los BRICS, el cual ni yo ni prácticamente nadie de mi entorno conocía, me resultó de enorme interés. Más aún sabiendo cómo se habían desarrollado anteriores procesos revolucionarios en países como Rusia o China, los cuales marcaron diferentes hitos a lo largo del siglo XX. Fue al comenzar a indagar por mi cuenta cuando vi la enorme complejidad histórica y política que envolvía al movimiento comunista hindú, decidiéndome por fin a analizarlo en profundidad en mi primer trabajo académico.

Aunque la cronología del movimiento naxalita empieza como tal en 1967, he visto necesario iniciar este trabajo desde la introducción del comunismo en India en 1925 para así conocer la evolución histórica del movimiento revolucionario desde el principio y así tomar una buena base para poder tratar mejor los periodos más complejos entre 1975 y 2004, fecha en la que finalizaré el trabajo por ser el inicio de la etapa actual de la insurrección naxalita.

Querría comentar antes de finalizar que, continuando con la tradición poética que caracteriza al maoísmo, he decidido titular los epígrafes en los que se divide el trabajo de un modo más literario que académico como guiño cultural al movimiento al que hacen referencia.

1.2. Objetivos

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo el análisis, en la medida de mis capacidades, del movimiento comunista en la India, enfocado particularmente en la rama maoísta de este —denominado de forma genérica como “naxalita”—, la cual ha tenido momentos de mayor y menor relevancia política a lo largo de su historia. Seguiré una narrativa sincrónica, siguiendo la evolución de los acontecimientos en su orden cronológico y no según la temática que trate.

Antes que nada comentaré el estado de la cuestión y hablaré sobre las fuentes que me han servido para documentar todo este trabajo, ya que una temática tan poco común requiere de una búsqueda de bibliografía muy inusual para ser estudiada y tratada.

En segundo lugar, desarrollaré, a modo de introducción, el contexto ideológico y político en el que nacieron los naxalitas, presentado de forma pormenorizada el inicio del movimiento comunista hindú a partir del triunfo de la Revolución Rusa y la

consolidación de la III Internacional, así como la evolución de sus diferentes líneas y escisiones a lo largo de sus primeras décadas de vida al calor de las disputas internas dentro del bloque socialista como el XX Congreso del PCUS, la ruptura sino-soviética o la Revolución Cultural.

En tercer lugar, trataré de analizar el momento histórico clave que inauguró y dio nombre al movimiento naxalita, el levantamiento de Naxalbari y la formación, a partir de una fracción maoísta del Partido Comunista de India (Marxista)¹, del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista), liderado por el revolucionario hindú Charu Mazumdar.

Una vez que haya profundizado lo suficiente en ambos apartados, entraré a explicar el fraccionalismo político naxalita, un periodo de más de 30 años de duración donde se iniciaron múltiples escisiones y conflictos dentro del PCI (M-L) tras la muerte de Charu Mazumdar, los cuales derivaron en la formación de decenas de células y partidos maoístas a lo largo de toda la India, llegando a haber incluso conflictos armados entre ellos. Analizaremos por separado la trayectoria de los grupos de mayor importancia nacidos en este periodo y sus relaciones entre sí.

Por último, cerraré este estudio con el proceso de reunificación maoísta en el que la práctica totalidad del movimiento naxalita quedó centralizado en torno al nuevo Partido Comunista de la India (Maoísta) en 2004, convirtiéndose en la mayor amenaza para la seguridad interna en la India.

1.3. Estado de la cuestión

Antes de entrar en el análisis particular de la bibliografía que he utilizado para este trabajo existen una serie de características problemáticas más o menos comunes que considero que deben ser comentadas: la primera es la barrera cultural antes comentada, que dificulta la proliferación de estudios en español y la divulgación de obras extranjeras sobre el tema en nuestro país, suponiendo un esfuerzo extra tener que buscar entre diversos autores indios y leer la gran mayoría de mis fuentes en inglés. La segunda es la posición legal de los naxalitas en el Estado indio. Al ser un grupo considerado como terrorista e ilegalizado, muchas de sus publicaciones políticas son de naturaleza clandestina o “alegal”, es decir, carecen de los datos estándar de cualquier

¹ Para evitar confusiones entre las siglas del Partido Comunista de India (Marxista) y el Partido Comunista de India (Maoísta) serán nombrados como PCM y PCI (M) respectivamente.

bibliografía académica y su obtención es más complicada. Lo tercero y más importante es la clara tendencia de la mayoría de estas fuentes al apoyo de la causa naxalita. Al ser un tema político tan candente y actual en el ámbito indio y en el movimiento comunista internacional, son sus propios simpatizantes y militantes los que dan a conocer a la insurgencia. Sin embargo, he tratado de analizar las fuentes con una perspectiva crítica adecuada para realizar este trabajo.

Al comenzar mi investigación escogí en primer lugar las únicas obras originales en español que pude encontrar. Ya que el objetivo principal de estos libros al tratar sobre la cuestión naxalita era comenzar a suplir el desconocimiento general que existía —y existe— sobre ella, hacían que su carácter fuera mucho más general y divulgativo. No obstante, fueron de mucha utilidad para asentar las primeras bases sobre las que trabajar más adelante. Esos libros fueron *Violencia política en la India: Más allá del mito de Gandhi* de Alberto Cruz, autor del que ya he hablado con anterioridad, y *Guerra Popular en la India* escrito por la sección española del Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India. Ambos libros mantienen más o menos las mismas líneas generales que tiene este trabajo, pues identifican el levantamiento de Naxalbari, el fraccionalismo y la reunificación como los hitos de mayor importancia del movimiento, aunque el primero desarrolla un contenido más centrado en los diferentes conflictos políticos en India (movimientos nacionalistas, religiosos o étnicos), mientras que el segundo tiene un fin más propagandístico, añadiendo traducciones de entrevistas a Ganapathy, el actual secretario general, o artículos sobre la vida en territorio naxalita.

Respecto a los artículos de los que me he servido para documentar la vida dentro del movimiento estaría “Caminando con los camaradas”, escrito por la periodista Arundhati Roy y “Role of Women in People's War”, tratando la importancia del papel de las mujeres en la administración popular, el Partido y el Ejército Guerrillero de Liberación. También me he valido del artículo crítico “Is the torch passing? The Maoist Revolution in India” por Robert Weil, miembro de la revista de investigación *Socialism and Democracy*, un texto de carácter introductorio, pero útil para la obtención de una amplia bibliografía.

Más adelante, con el objetivo de indagar en el sustento ideológico y la estrategia política del PCI (M) y sus antecesores políticos, busqué información de primera mano en los diferentes escritos de los teóricos marxistas de referencia del movimiento. El primero de ellos fue Mao Tse-tung, dirigente del Partido Comunista de China, presidente de la República Popular China e iniciador de la corriente comunista del

"maoísmo" de la cual los naxalitas forman parte, con sus ensayos *Sobre la Guerra Popular*, *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China* o *Sobre la Nueva Democracia* recopilados en las *Obras completas de Mao Tse-tung* pude estudiar sobre los principios de su línea militar, considerada como el punto esencial para la destrucción del Estado indio, al mismo tiempo que construyen sus bases de nuevo poder popular. Concretando en la India, los siguientes fueron el dirigente histórico del movimiento naxalita y fundador del PCI (M-L) Charu Mazumdar con sus *Ocho documentos históricos*, las tesis básicas de la insurgencia, y el "camarada Ganapathy", el actual secretario general de PCI (M), el cual tiene una entrevista con los periodistas Jan Myrdal y Gautam Navlakha, ambos afines a la insurrección. También gracias al portal <http://www.bannedthought.net/>, conseguí encontrar numerosas publicaciones y fuentes primarias de un gran número de grupos comunistas históricos. Terminé las lecturas de las fuentes primarias naxalitas con el *Programa del Partido Comunista de la India (Maoísta)* redactado por su Comité Central, su documento más claro y extenso con respecto a sus estrategias, tácticas, objetivos y pensamientos, aunque no haya una publicación legal oficial de este.

Finalmente, estudié las obras historiográficas especializadas y artículos periodísticos sobre la historia naxalita producidas en la propia India donde, por razones obvias, se encuentran la gran mayoría de los estudios sobre este campo. La producción literaria sobre este fenómeno comenzó a los pocos años de su estallido, algunos de los escritos sobre el levantamiento de Naxalbari son ya de finales de los 60 y principios de los 70, aunque las obras con mayor calidad y profundidad comenzaron a salir a partir de mediados de los 70, cuando el movimiento fue descabezado y comenzó el fraccionalismo político. Uno de los primeros libros que trató sobre ellos fue *The Naxalite Movement* escrito en 1975 por el economista marxista Biplab Dasgupta, miembro del PCM, el partido del cual se escindieron los maoístas, por lo que vivió de primera mano su nacimiento desde el debate interno en su propia organización — aunque está claramente enfrentado a su línea—. Más adelante, en 1980, el historiador y simpatizante maoísta Sumanta Banerjee publicó *In the Wake of Naxalbari: A History of the Naxalite Movement in India*. También me he servido del libro de 1995 *The Naxalite Movement in India* del ex-director general de policía Prakash Singh, experto en la contrainsurgencia frente a los naxalitas. Por último tendríamos un estudio de 2009, *Naxalbari: before and after: reminiscences and appraisal* de Suniti Kumar Ghosh, exmiembro del Comité Central del PCI (M-L). Todos ellos me han servido para

documentar la época de la insurrección en Bengala Occidental, la historia de la corta vida del PCI (M-L) y los años posteriores.

Ha sido un gran apoyo otra obra de Banerjee titulada *India's Simmering Revolution: The Naxalite Uprising*, la cual me ha servido de gran ayuda para realizar el árbol genealógico de los diferentes grupúsculos maoístas y conocer los procesos expansionistas de estos por diferentes estados como Bihar, Andhra Pradesh, Chhattisgarh o toda la selva de Dandakaranya hasta mediados de los 80. Para cubrir la década de los 90 en adelante recurrí al periodista y activista por los derechos humanos Sudeep Chakravarti y su libro *Red Sun. Journey across red corridor in the last decade*, escrito tras un largo trabajo de campo en las partes más conflictivas entre los grupos guerrilleros y las fuerzas policiales y paramilitares, del que salió una valiosa crónica representando ambas partes. Por último, está el libro *Hello, Bastar. The untold story of India's maoist movement* del corresponsal de guerra Rahul Pandita, que narra la historia de la entrada y la formación del mayor enclave de poder naxalita, la zona de Dandakaranya en Bastar, donde el estado indio lleva décadas sin ejercer ningún tipo de autoridad.

Merece una mención aparte el que es, bajo mi punto de vista, el mejor estudio que hay actualmente de la historia de la insurgencia y punto de referencia principal para mi investigación: *Storming the Gates of Heaven: The Maoist Movement in India, a Critical Study, 1972-2014* de Amit Bhattacharyya, el cual no he podido insertar en ningún apartado específico dado que abarca todos y cada uno de los temas de este trabajo, manejando una cantidad ingente de fuentes primarias y bibliográficas que lo convierten en el libro más extenso y completo hasta la fecha.

2. Un fantasma recorre la India: orígenes y escisión, 1925-1965

2.1. El nacimiento del comunismo hindú

Antes de entrar en la narración de cómo la chispa encendida en la aldea de Naxalbari prendió la extensa pradera india, se nos presenta necesaria la comprensión del sustrato sobre el que esta crecía y las condiciones materiales e históricas sobre las que este movimiento germinó, por lo que debemos retrotraernos hasta la época anterior a la

independencia del Imperio Británico y el inicio del movimiento comunista en el subcontinente.

El marxismo había tenido, a lo largo de todo el siglo XIX, relativamente poca difusión más allá de su Europa natal y las tierras americanas donde desembocaban las corrientes migratorias del viejo continente. La II Internacional agrupaba a los partidos socialdemócratas de países industrializados en los cuales ya se había establecido el sistema democrático-burgués —con la excepción del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, que será la principal nota disonante en toda esta estructura—², quedando fuera de su órbita los países semi-feudales y colonizados por las potencias occidentales en África y Asia. Esto se debió a que se entendía que estos carecían de las condiciones materiales necesarias para la revolución socialista, a saber: el desarrollo un modo de producción capitalista previo que hiciese evolucionar las fuerzas productivas y provocase el crecimiento del proletariado como principal clase oprimida y revolucionaria.

Estas dinámicas terminaron a principios del siglo XX con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Este evento sacudió los cimientos del movimiento obrero en su totalidad, agudizando las contradicciones y la lucha entre las diferentes líneas ideológicas en su seno que terminaron por provocar la separación definitiva entre los socialdemócratas, partidarios de las reformas parciales y del apoyo al conflicto bélico de sus respectivos países, y los comunistas, que apostaban por “convertir la guerra imperialista en guerra revolucionaria”, finalizando, parafraseando a Lenin, con la “bancarrota de la II Internacional”.

Pocos años más tarde, a partir del triunfo de la Revolución Bolchevique, se formó en Moscú la III Internacional o Komintern, la cual trajo a colación un nuevo enfoque sobre la difusión del marxismo y la formación de nuevos partidos por todo el globo. En lugar de limitarse al anterior esquema anclado firmemente al determinismo economicista, se llevó a cabo una nueva política de fomento en la proliferación de partidos comunistas en cualquier país a través de la organización de diferentes cuadros en torno a las 21 condiciones desarrolladas por el Komintern, abriéndole la puerta a nuevos miembros de países del denominado “Tercer Mundo”. Estos obtuvieron un papel de importancia en la nueva internacional, que apostaba por la autodeterminación

² *The Second International: Social-Democracy, 1880 — 1920*. Marxist Internet Archives [consulta: 19 agosto 2019]. Disponible en: <https://marxists.architexturez.net/history/international/social-democracy/index.htm>

de las naciones oprimidas y el fomento de la revolución democrática en estos como paso previo al socialismo.

Fue en este contexto en el que nació el Partido Comunista de la India, formado en el año 1925 en un momento en el que la lucha obrera sindical comenzaba su maduración, como puede observarse con la organización de la primera confederación de sindicatos del país, la AITUC (All India Trade Union Congress)³. En sus primeras décadas de vida, la izquierda india fue incapaz de hegemonizar a las masas anticoloniales, quedando a la sombra del CNI (Congreso Nacional Indio), el primer partido nacionalista moderno dentro del Imperio Británico, liderado en aquel año por Mohandas K. Gandhi. En lugar de enfrentarse al CNI para encabezar el movimiento por la independencia, el PCI, reconociendo su debilidad política, optó por una estrategia pragmática de unidad en pro de la autodeterminación⁴. Esta alianza les sirvió no sólo para obtener mayor referencialidad entre las masas, sino también para promover un viraje socialdemócrata dentro del CNI, del que surgieron nuevos dirigentes como Jawaharlal Nehru, futuro primer ministro de la República India, o Bose, fundador del Ejército Nacional Indio (ENI)⁵.

Sin embargo, casi toda la influencia socavada por el Partido entre obreros y campesinos fue prácticamente borrada por un cambio en la estrategia dado por influencia de la Unión Soviética: el apoyo explícito que los comunistas brindaron a los británicos en la lucha contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial. Este seguidismo al PCUS le sirvió al PCI para ser recompensado con su legalización por parte de los británicos, pero como contrapartida quedó totalmente desacreditado frente al CNI, que pasó de una postura autonomista moderada a convertirse en la única cabeza del independentismo hindú⁶. El enfrentamiento de los comunistas contra los ingleses continuó una vez terminada la Segunda Guerra Mundial y, aunque su influencia se vio seriamente mermada por su colaboracionismo bélico, no tardaron en utilizar nuevas tácticas para agudizar la lucha de clases en el país, apoyando abiertamente a los combatientes del ENI mediante manifestaciones y disturbios, llamando a la huelga general en Calcuta durante las negociaciones de los británicos con el CNI y la Liga Musulmana para la formación de un gobierno provisional o promoviendo la rebelión de

³ *History of Communist Party of India*. Communist Party of India [consulta: 21 agosto 2019]. Disponible en: <https://www.communistparty.in/about>

⁴ CRUZ, Alberto. *Violencia política en la India. Más allá del mito de Gandhi*. Madrid: La Caída, 2011, p. 38.

⁵ *Ibíd.*, p. 38.

⁶ *Ibíd.*, p. 40.

Telangana de 1946, uno de los primeros hitos revolucionarios del campesinado en el entonces principado independiente de Hyderabad, influenciado de manera clara por la estrategia de la “revolución de Nueva Democracia” del PCCh⁷.

No obstante, con la independencia de la India del poder inglés comenzó un periodo de debate y confrontación dentro del PCI influenciado por el contexto internacional: el Imperio Británico, una de las mayores potencias imperialistas de la historia, había abandonado de forma “pacífica” una colonia demostrando la debilidad de un sistema que, según ellos creían, estaba herido de muerte. La política que del PCUS derivó en base a esto fue la recomendación del abandono progresivo de la lucha armada y clandestina y la apuesta por la inevitable transición pacífica al socialismo. Debido a esto, gran parte del Comité Central de PCI decidió que la India no estaba madura para llevar a cabo una revolución con características maoístas, decantándose en su lugar por la total cooperación con el primer ministro Nehru para conseguir el pleno desarrollo democrático en el país y así alcanzar paulatinamente las condiciones materiales para el socialismo⁸. El nuevo apoyo del PCI al gobierno del CNI no quedó como algo sobre el papel, lo demostró en múltiples ocasiones apoyando la política frente a Pakistán, apaciguando las revueltas campesinas de Telangana y Bengala o aceptando la nueva constitución —la cual prohibía de forma explícita cualquier acción revolucionaria o censuraba el derecho de reunión⁹—. Esto consiguió que, irónicamente, el partido cuya ideología abogaba por la superación de la sociedad de clases, las naciones y el Estado, terminase por ser parte fundamental de los cimientos sobre los que se edificó una nueva república parlamentaria.

2.2. La primera ruptura

Aunque esta política de alianzas sirvió para acercar a India de Nehru a la órbita de influencia de la URSS, quien imitó sus planes quinquenales de desarrollo de las fuerzas productivas, y para conseguir ser aupados en el Estado de Kerala como el primer gobierno comunista elegido democráticamente de la historia¹⁰, una gran parte de los cuadros y la militancia del PCI no estaba de acuerdo con la línea general defendida

⁷ Ibid., pp. 41-42

⁸ BHATTACHARYYA, Amit. *Storming the Gates of Heaven: The Maoist Movement in India: a Critical Study, 1972-2014*. Calcuta: Setu Prakashani, 2016, p. 36.

⁹ CRUZ: Op. cit., pp. 44-45.

¹⁰ Ibid., p. 48.

por el Comité Central, conformándose a lo largo de los años una fracción que consideraba al Partido como “revisionista y sectario”. Esto no sólo era un reflejo de las contradicciones particulares indias, sino que también se alimentaba del debate que se estaba llevando a cabo entre la Unión Soviética y la República Popular China tras el XX Congreso del PCUS de febrero de 1956 y que zarandeaba a todo el bloque del Este. En este debate internacional, China criticaba abiertamente la postura pacifista rusa, puesto que esta última entendía el comunismo como una especie de “Destino Manifiesto” de la humanidad, un futuro inevitable que iría acercándose a medida que el sistema capitalista fuese agotándose por el desarrollo de sus propias limitaciones internas, animando a los demás partidos comunistas a seguir todas aquellas políticas progresistas que llevasen a cabo sus respectivos países en pos de la “coexistencia pacífica” durante la Guerra Fría. Por otro lado, los comunistas chinos atacaron lo que consideraron como una concepción determinista y casi teleológica del materialismo histórico, abogando por un papel consciente y activo para la consecución de la revolución democrático-nacional y socialista, optando por la lucha armada como el método más efectivo para todos los países del mundo¹¹. Este enfrentamiento ideológico abrió las puertas a la ruptura sino-soviética y a la agudización de las posturas tanto entre estos dos países como entre las fracciones de los diferentes partidos comunistas de todo el mundo que los apoyaban. Este acontecimiento y la acumulación de varios desacuerdos a lo largo de los años fueron el caldo de cultivo sobre el que creció la enemistad interna en el partido hindú. Pero el verdadero detonante que dio lugar a la primera escisión de la historia del movimiento comunista indio entre el PCI y el PCM nos lo resume Alberto Cruz:

“En 1964 se produjo la escisión, dando lugar al Partido Comunista de India (Marxista) aunque el motivo no fue la realización de la lucha armada, sino un conflicto fronterizo entre India y China en 1962. (...) La mayoría del PCI adoptó una postura claramente nacional mientras que la minoría consideró esta posición un apoyo a la burguesía china (también la URSS se posicionó en contra de China en este conflicto, proporcionando aviones MIG a los indios). La derrota militar fue considerada como una tragedia nacional y una parte y otra de los comunistas se acusaron mutuamente poco menos que de traidores a la patria.

Esa minoría —débil en la dirección pero que contaba con una importante presencia entre las bases comunistas de Bengala, Kerala y Andhra Pradesh, los tres estados donde el PCI era fuerte— estaba fascinada por las transformaciones que se estaban produciendo en China, especialmente por la colectivización del campo, que consideraba el modelo a seguir para los

¹¹ Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India (Estado Español). *Guerra Popular en la India*. Pamplona: Templando El Acero, 2011, p. 76.

países pobres y superpoblados gran parte de su población residiendo en las zonas rurales. Sin optar por la lucha armada —se mantenían sobre la primera de las piernas de Lenin, la legal— el ya nuevo Partido Comunista dio un giro significativo hacia la izquierda en sus análisis y en su práctica política afirmando, por ejemplo, que la India no era un país verdaderamente independiente sino sólo semi-feudal y semi-colonial y que había que romper cualquier tipo de colaboración con el gobierno. Esto último también le diferenciaba del PCI, puesto que dicho partido participaba de la mayoría de gobierno que hegemonizaba el Congreso Nacional Indio.”¹²

La formación del PCM, aunque fuese la consecuencia de una distensión de casi una década en el seno del Partido, acabó siendo más una cuestión de forma que de contenido. Si bien es cierto que, a diferencia del PCI, caracterizaba a la sociedad india como semifeudal y semicolonial, es decir, bajo el dominio de las clases terratenientes y de la gran burguesía compradora dependiente de los capitales extranjeros, en lugar de las clases democráticas (burguesía nacional¹³, pequeña burguesía, campesinado y proletariado)¹⁴. La verdad es que su seguimiento por la línea china decayó al poco tiempo, pues esta se encontraba inmersa dentro de la Revolución Cultural, el tumultuoso periodo en el que la lucha de clases dentro de un país socialista llegó a su culmen.

La línea de izquierda del Partido Comunista de China, encabezada por Mao Tse-tung, Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen, dio todo su apoyo a aquellos comunistas cuya principal vía de acción revolucionaria por la que apostaban era la Guerra Popular Prolongada, sobre todo en aquellos países donde existía una masa mayoritaria de población rural campesina como era —y es— la India. Amplios sectores de la dirección del PCM se desencantaron rápido con China, a la cual sólo apoyaron en la medida en la que esta se oponía al PCUS, optando a los pocos años por volver a la senda parlamentaria y reformista que tanto había transitado su “alma mater”, retrotrayéndose de nuevo a las posturas anteriores a la división¹⁵. Pero esto no fue el final de la lucha de líneas dentro del nuevo Partido, los aportes de la experiencia china no caían en saco roto para todos. Hubo diferentes personas que atendieron a las enseñanzas de Mao y vieron en su país, un lugar superpoblado con una sociedad semifeudal y semicolonial, como un lugar perfecto para emular la estrategia militar

¹² CRUZ: Op. cit., pp. 50-51.

¹³ El concepto “burguesía nacional” se trata de una denominación maoísta que hace referencia a aquella gran y mediana burguesía del país que no tiene relaciones de dependencia con los capitales coloniales a diferencia de la “burguesía compradora” y que, por lo tanto, puede ser una clase aliada contra el imperialismo.

¹⁴ BANERJEE, Sumanta. *India's simmering revolution: The Naxalite uprising*. London: Zed Books, 1984, pp. 72-73.

¹⁵ *Ibíd.*, pp. 73-74

revolucionaria que había llevado a la República Popular China a la toma del poder, naciendo así el tercero en discordia del movimiento comunista indio: el maoísmo.

Uno de los alumnos aventajados de esta rama fue uno de los dirigentes del PCM que por el año 1965 comenzó a escribir una serie de artículos incendiarios llamando a la lucha armada y al enfrentamiento contra el revisionismo —los cuales, en el futuro, formarían los renombrados *Ocho Documentos Históricos*—, el revolucionario bengalí Charu Mazumdar. De la misma forma que es casi impensable hablar de la Revolución Bolchevique sin Lenin o Stalin o de la Revolución Francesa sin Robespierre en el caso de que se quiera tener una visión cenital de todo el proceso, no se puede prescindir de la figura de Mazumdar dentro de la historia del movimiento comunista hindú. Aunque sea un personaje prácticamente desconocido para nosotros, él fue el autor de esas duras críticas que terminaron siendo la piedra angular de la fundación de la fracción roja del nuevo Partido y, por extensión, de la insurgencia naxalita.

3. Las banderas rojas se levantan: el maoísmo en India, 1967-1972

3.1. Charu Mazumdar, el padre del naxalismo

Mazumdar terminó por convertirse en el líder indiscutible del maoísmo indio, es equivalente a figuras como Abimael Guzmán (alias Presidente Gonzalo) para el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso por su vinculación maoísta y su carácter guerrillero. En su breve periodo como dirigente del levantamiento de Naxalbari y del PCI (M-L) hasta su muerte (1967-1972) fue objeto de un seguimiento dogmático y de una admiración que lindaba con el culto al líder¹⁶, pero para poder ser conscientes de cómo pudo labrarse esa posición de referencia dentro del movimiento, debemos examinar su trayectoria política y su producción intelectual.

La faceta combativa de Mazumdar vino influenciada por su propia familia. Su padre, a pesar de ser un miembro de la clase terrateniente bengalí, fue un luchador activo por la libertad de India. Ya en su juventud formó parte del movimiento progresista estudiantil hasta su abandono de la escuela en 1938 para pasar a formar

¹⁶ PANDITA, Rahul. *Hello Bastar. The Untold Story of India's Maoist Movement*. Nueva Delhi: Westland Limited, 2011, p. 22.

parte del CNI, pero no tardó en pasar su militancia al por aquel entonces único partido comunista, el PCI.¹⁷

La conexión de Mazumdar con las clases populares campesinas no fue producto de su futura adhesión al pensamiento de Mao, vino de su larga trayectoria de trabajo en los frentes rurales de masas que comenzó desde su entrada en el Partido. Organizó a los campesinos del distrito de Jalpaiguri, donde terminó siendo miembro de su comité regional en 1942, inició campañas de redistribución de grano durante la terrible Gran Hambruna de 1943 y se unió al movimiento Tebhaga (aparceros) de Bengala en 1946 que, como ya se ha comentado con anterioridad, fue obligado a abandonar por orden de la dirección del PCI durante su política colaboracionista.¹⁸

Mazumdar, desencantado con el partido, fue uno de los cuadros dirigentes que acompañó a la escisión en 1964. Pero, aún con todo, se encontró inmerso en una nueva organización que distaba mucho de ser homogénea. Mientras que para gran parte del PCM el apoyo a China era algo, como poco, ambiguo, para Charu tenía una implicación vital dentro de su línea ya en 1965:

“El éxito de la Revolución China en 1949 (...) que el Partido Comunista de India nunca pudo evaluar correctamente. Como resultado, el cambio revolucionario que trajo esta gran revolución en toda Asia, África y América Latina nunca se sintió en India. (...) No solo eso, hubo un intento de negar la importancia de la totalidad de la Revolución China al criticar abiertamente la fuente de este movimiento espontáneo, la gran Revolución China y su gran líder el camarada Mao Zedong. Por encima de todo, más adelante, como consecuencia de esta negación de la Revolución China se alzó un eslogan dentro del Partido acerca de que la revolución no se conseguiría por el camino chino si no solamente a través del camino verdaderamente indio. Y justo ahí nació el revisionismo actual. El sectarismo de aquellos días el que nos hizo incapaces de guiar el movimiento por el camino correcto.”¹⁹

Así mismo, como ya hemos visto, el PCM se valió del principio de alcanzar la transición pacífica “por todos los medios” para no recuperar la táctica errónea e izquierdista de Telangana de 1951, es decir, la guerra de guerrillas en el campo. En su lugar, replantearon la participación en frentes unidos de izquierdas con su anterior

¹⁷ AHMED, Nadeem, 2003. Charu Majumdar: The Father of Naxalism. En: *Hindustan Times* [en línea]. Disponible en: <https://web.archive.org/web/2012110421701/http://www.hindustantimes.com/News-Feed/NM1/Charu-Majumdar-The-Father-of-Naxalism/Article1-6531.aspx> [consulta: 23 agosto 2019].

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ MAZUMDAR, Charu. “Ocho Documentos Históricos”. Publicación alegal. Iniciativa Comunista, 2017, pp. 11-12.

partido y otras fuerzas progresistas extraparlamentarias hasta que el contexto para una insurrección fuera propicio²⁰. Aunque, para autores como Sumanta Banerjee, el país ya llevaba décadas siendo “excepcionalmente apropiado” para un levantamiento armado²¹. Mazumdar, siguiendo los principios del maoísmo, escribió sobre este enfrentamiento entre la postura reformista y la lucha armada:

“¿Con qué tácticas debemos dirigir los movimientos por reivindicaciones parciales, y cuál debe ser su objetivo? El punto fundamental de nuestras tácticas será ver si hay movilización del amplio campesinado y nuestro principal objetivo será ver si la conciencia de clase del campesinado ha aumentado, si han avanzado hacia la generalización de la lucha armada. Los movimientos por reivindicaciones parciales intensificarán la lucha de clases, aumentarán la conciencia política entre las amplias masas, las amplias masas campesinas estarán motivadas para hacer sacrificios, la lucha se extenderá a nuevas y nuevas zonas. Los movimientos por reivindicaciones parciales pueden tomar cualquier forma, pero los comunistas siempre deberán difundir entre el campesinado la necesidad de formas de lucha más elevadas. Bajo ninguna circunstancia debe haber ningún intento de dejar pasar como la mejor forma cualquiera que los campesinos hayan adoptado. De hecho, los comunistas deben siempre difundir entre los campesinos la política revolucionaria, es decir, la política de la lucha armada y la campaña para conseguir fusiles. (...) Los movimientos por reivindicaciones económicas no son incorrectos, pero dirigir estas luchas en forma de economismo es un crimen. Y también es un crimen difundir que los movimientos por reivindicaciones económicas tomarán por sí solos la forma de luchas políticas, porque esto es en sí mismo rendir culto al espontaneísmo.”²²

Esta propaganda, dirigida a los cuadros y militantes dentro del propio PCM, fue la encargada de aglutinar alrededor del bengalí una nueva fracción cohesionada bajo la bandera del maoísmo y la creencia de que India alberga las condiciones objetivas necesarias para la revolución de Nueva Democracia bajo la estrategia de la Guerra Popular Prolongada basada en la alianza obrero-campesina y el cerco de las ciudades desde el campo. El nuevo grupo de revolucionarios sólo tuvo que esperar a que una chispa prendiera la pradera y les diese la oportunidad de desplegar todo su potencial. Y esta oportunidad se presentó sólo unos pocos meses después, en una remota aldea de Bengala Occidental llamada Naxalbari.

²⁰ BANERJEE, Sumanta. *In the wake of Naxalbari: a history of the Naxalite movement in India*. Calcuta: Subarnarekha, 1980, p. 84.

²¹ *Ibíd.*, p. 67.

²² MAZUMDAR: *Op. cit.*, pp. 42-43.

3.2. Un pequeño lugar de Bengala Occidental

Naxalbari se asienta en una posición geográfica especial. Forma parte del distrito de Darjeeling en la subdivisión de Siliguri, se trata de un lugar muy al norte conectado con el resto de la India a través de un estrecho corredor entre las fronteras de Nepal y Bangladesh —Pakistán Este en aquel momento—, atravesado por el río Mechi.²³ Esta posición estratégica, pero al mismo tiempo remota, le confiere un espacio privilegiado para comenzar la guerra de guerrillas. Este pueblo a los pies del Himalaya sustentado por el cultivo del té ya arrastraba tras de sí una historia de lucha agraria junto a los comunistas. Entre 1955 y 1957 se organizaron sucesivas huelgas de los trabajadores de las plantaciones de té que llegaron a desembocar en enfrentamientos contra la policía y en 1962 grandes grupos de jornaleros redistribuyen a la fuerza los frutos de la cosecha en los campos de los terratenientes, colocando en ellos banderas rojas.²⁴

En marzo de 1967 la lucha política comenzó una nueva etapa violenta. Los cuadros disidentes del PCM llevaban varios años trabajando activamente por la organización del campesinado en torno a su línea de guerra popular, preparando el terreno para la conformación de “zonas liberadas” donde establecer las bases de apoyo guerrillero y de nuevo poder. Aunque anteriormente se haya dicho, de forma narrativa, que los maoístas estaban esperando su oportunidad, lo cierto es que dejaron poco a la espontaneidad y el azar, la guerra agraria fue preparada consciente y metódicamente por Mazumdar y el resto de sus camaradas, sólo necesitaron una excusa para dar comienzo a su plan.

El día 2 de mayo un joven campesino llamado Bimal Kissan, conocido por su activismo en la colectivización de las cosechas, fue agredido por presuntos sicarios contratados por los terratenientes de la zona. La respuesta no se hizo esperar. Los comités populares se organizaron de inmediato para la autodefensa frente a la policía y los paramilitares. Dos semanas después, la escalada de violencia entre los grupos rebeldes y las fuerzas estatales no cesó en su crecimiento.²⁵ El día 23 de mayo un policía murió durante un enfrentamiento contra campesinos armados y sólo dos días

²³ BANERJEE, Sumanta. *In the wake of Naxalbari: a history of the Naxalite movement in India*. Calcuta: Subarnarekha, 1980, p. 98.

²⁴ *Ibíd.*, p. 96.

²⁵ ANÓNIMO, 1997. *30 years of Naxalbari: An Epic of Heroic Struggle and Sacrifice* [en línea]. Nueva Delhi: New Vistas Publications [consulta: 10 agosto 2019]. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20101031001855/http://www.bannedthought.net/India/PeoplesMarch/PM1999-2006/publications/30%20years/contents.htm>

más tarde, a modo de represalia por el asesinato de su compañero, un escuadrón de policía abrió fuego frente a un grupo de campesinos desarmados reunidos para tratar sobre la orden judicial que les expulsaba de sus tierras²⁶, matando a dos bebés y entre seis y nueve mujeres —las fuentes no se aclaran en este punto—.

En la historia existen pocas fechas exactas que marquen una gran diferencia, todo parte del continuo desarrollo y la acumulación de causas, pero en necesidad de organizar lo que aprendemos, las personas necesitamos de hitos que demarquen el inicio de nuevos periodos. Es por ese motivo que, tanto para los maoístas indios como para su historiografía, fue en el 25 de mayo, tras el asesinato de aquellas personas en la plaza de Naxalbari, cuando dio comienzo la Revolución Naxalita en India.

Unas 25 aldeas de la zona tomaron las armas y se alinearon junto a los naxalitas, comprendiendo entre 15000 y 20000 campesinos armados, dando comienzo a 72 días de control absoluto de la insurgencia sobre su territorio. Durante este corto periodo se organizaron comités populares en cada pueblo para su administración, ocuparon y colectivizaron tierras y ganado, quemaron registros catastrales, abolieron las deudas hipotecarias, conformaron “guardias rojas” como la base para una futura milicia y perpetraron múltiples ejecuciones a “enemigos de clase”, sobre todo terratenientes y usureros.²⁷

El episodio de Naxalbari no fue anecdótico ni intrascendente en aquella época. Su relevancia comenzó a notarse de forma casi inmediata. El 20 de junio, apenas un mes tras su inicio, el PCM se vio obligado a tomar cartas en el asunto y, fieles a su política de defensa del Estado y el pacifismo, tildaron a los insurrectos como “unos pocos elementos extremistas”, expulsando a Charu Mazumdar y a 18 miembros más de su partido, los cuales actuaban como cabecillas del levantamiento.²⁸ El Estado indio, encabezado en esos años por Indira Gandhi, comenzó a preparar una operación a gran escala para reprimirlos de forma efectiva. La reacción gubernamental tardó a llevarse a cabo por la excepcionalidad de la insurrección y su virulencia, pero la situación geoestratégica clave de la zona rebelde —recordemos, un punto de conexión entre Nepal, Bangladesh y los estados indios del noreste— y el temor por la posibilidad de una expansión de la revolución obligó que la pacificación se planease con un enorme

²⁶ PANDITA: Op. cit., p. 23.

²⁷ BANERJEE, Sumanta. *In the wake of Naxalbari: a history of the Naxalite movement in India*. Calcuta: Subarnarekha, 1980, p. 100.

²⁸ *Ibíd.*, p. 103.

cuidado.²⁹ Al margen de la reacción estatal y las posturas negativas de otras organizaciones muchas personas se solidarizaron con los naxalitas y su proyecto. El 14 de junio de 1967 se celebró en Calcuta una convención de activistas que terminó con la formación del “Naxalbari O Krishak Sangram Sahayak Committee” (Comité de Apoyo a Naxalbari y las Luchas Campesinas), un frente de masas críticas con los partidos comunistas tradicionales conformado por antiguos militantes, jóvenes estudiantes y trabajadores urbanos, que más adelante serviría de principal fuente de militantes del PCI (M-L).³⁰ Además, el apoyo no se quedó dentro de las fronteras de India. El 28 de junio el propio PCCh, padre ideológico de los naxalitas, saludó con alegría a la nueva revolución que amanecía en Asia a través de Radio Pekín, la radio oficial de la República Popular China, y en poco más de una semana apareció en el *Diario del Pueblo*, el periódico del partido, un artículo cuyo título rezaba “Un trueno de primavera sobre la India” que decía:

"A peal of spring thunder has crashed over the land of India. Revolutionary peasants in Darjeeling area have risen in rebellion. Under the leadership of a revolutionary group of the Indian Communist Party, a red area of rural revolutionary armed struggle has been established in India (...) The Chinese people joyfully applaud this revolutionary storm of the Indian peasants in the Darjeeling area as do all the Marxist-Leninists and revolutionary people of the world."³¹

Sin embargo, la lucha campesina en Naxalbari entró por fin en su declive a partir del 20 de julio, cuando un número masivo de fuerzas policiales cercó por completo el área controlada por los naxalitas y avanzó inexorablemente a través de ella de una forma muy cruenta, ejecutando y deteniendo a la casi totalidad de cuadros y militantes maoístas en menos de 10 días en los que hubo, según Alberto Cruz, unos 10000 muertos.³²

La insurrección de Naxalbari marcó un antes y un después en la historia política de la India, tanto su contenido como su forma mostraron su excepcionalidad. Anteriormente, un levantamiento campesino de estas características era la tónica común de las sociedades preindustriales, visto desde una perspectiva superficial, este hecho podría asociarse con los motines de subsistencia de las clases rurales en contra de sus señores, los impuestos o las malas condiciones de vida de la Europa precapitalista. Nada

²⁹ Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India (Estado Español): Op. cit., p. 78.

³⁰ BHATTACHARYYA: Op. cit., p. 37.

³¹ ANÓNIMO: Op. cit.

³² CRUZ: Op. cit., p. 53.

más lejos de la realidad, un análisis más profundo sobre Naxalbari nos presenta la evolución de la lucha agraria a un nivel totalmente diferente. Donde antes había un estallido espontáneo, ahora había una preparación consciente, las motivaciones ya no partían de una histeria colectiva, sino de una teoría de la revolución traída desde fuera de la clase por unos líderes de vanguardia. Y, sobre todo, ya no era un movimiento negativo de mera respuesta destructiva ante un aspecto concreto de su vida, era positivo en tanto a que era el medio para llevar a cabo un plan constructivo: una alternativa socialista al orden establecido.

Esta conciencia se manifiesta en la línea militar de la Guerra Popular Prolongada desarrollada por los comunistas chinos y seguida sin vacilación por los naxalitas debido a la identificación de las condiciones chinas como un espejo para la India, como podemos observar en este fragmento de Mao:

“Las cuatro características principales de la guerra revolucionaria de China son: un vasto país semicolonial con un desarrollo político y económico desigual y que ha pasado por una gran revolución, un enemigo grande y poderoso, un Ejército Rojo pequeño y débil, y una revolución agraria. Estas características determinan la línea de orientación de la guerra revolucionaria de China así como sus numerosos principios estratégicos y tácticos. La primera y cuarta características dan al Ejército Rojo de China la posibilidad de crecer y derrotar a su enemigo. La segunda y tercera características determinan la imposibilidad de que el Ejército Rojo de China crezca muy rápidamente y derrote pronto a su enemigo, es decir, la guerra será prolongada, e incluso podrá fracasar si no es dirigida con acierto.”³³

Más adelante, en el apartado sobre el Partido Comunista de India (Marxista-Leninista), ahondaremos sobre esta cuestión, pues entender su guerra es entender su política.

3.3. Después de Naxalbari: el trueno que no cesa

El que fuera bautizado como el “Trueno de Primavera” por los comunistas chinos en su habitual forma poética resonó con fuerza por toda la India. Aunque este fuese breve, anunció una tormenta que estaba a punto de comenzar.

³³ TSE-TUNG, Mao. *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1968, p. 214.

Siguiendo el ejemplo de Bengala, las ocupaciones de tierras se extendieron por todo el país como un reguero de pólvora, destacando levantamientos como el de Srikakulam en Andhra Pradesh, Gopiballavpur y Birbhum en Bengala Occidental y Bhojpur en Bihar.³⁴ Muchas de estas zonas estaban situadas en áreas tradicionales de influencia del PCI y el PCM los cuales, viéndose abrumados por los acontecimientos, fueron casi empujados a dar su apoyo a las ocupaciones en un primer momento. Más adelante, antes de perder el control de la situación el PCM organizó una conferencia en la que rechazó de forma explícita la estrategia de inspiración china llevada a cabo en Naxalbari el mes anterior y reafirmaron su postura por “la creación de una democracia popular y la transición al socialismo por una vía pacífica”.³⁵ Fue en este momento, tras el alejamiento de los demás partidos comunistas de estas rebeliones, cuando nació en India la expresión “naxal” como forma de referirse a cualquier persona inspirada por los episodios de Naxalbari y seguidora de la lucha armada.³⁶

Esto sembró el descontento entre amplios grupos insurrectos y militantes en los estados de Bengala Occidental, Bihar, Andhra Pradesh, Uttar Pradesh y Jammu-Cachemira,³⁷ apareciendo en ellos diversas células maoístas que suscribían los planteamientos del periódico *Liberation*, el órgano de expresión oficial de la célula de Charu Mazumdar y los cuadros maoístas que sobrevivieron a la represión en Naxalbari, fundado en noviembre de 1967. Emulando a *Iskra*, el periódico político que utilizaron Lenin y los primeros bolcheviques para organizar a los revolucionarios rusos, se hizo un llamamiento a través de *Liberation* en ese mismo mes para convocar a todos los maoístas —ahora ya naxalitas— del país en un congreso. De esta “contra-conferencia” nació el All-India Coordination Committee of Communist Revolutionaries (AICCCR) cuyo objetivo era llevar a cabo un proceso de debate conjunto que terminase con la formación de un nuevo partido revolucionario unificado bajo una práctica común.³⁸

Tras dos años de trabajo político, dos nuevos colectivos nacieron de la AICCCR, el primero y más relevante fue el Partido Comunista de India (Marxista-Leninista), encabezado por el ya ampliamente nombrado Charu Mazumdar, la primera formación que aglutinó a casi la totalidad del movimiento naxalita. El segundo grupo, aunque de

³⁴ BANERJEE, Sumanta. *India's simmering revolution: The Naxalite uprising*. London: Zed Books, 1984, p. 2.

³⁵ BANERJEE, Sumanta. *In the wake of Naxalbari: a history of the Naxalite movement in India*. Calcuta: Subarnarekha, 1980, p. 108.

³⁶ CRUZ: Op. cit., p. 55.

³⁷ *Ibíd.*, p. 55.

³⁸ BHATTACHARYYA: Op. cit., p. 38.

mucho menor tamaño e impacto, se conformó por sus discrepancias con la línea del PCI (M-L) alrededor del periódico *Dakshin Desh* como el Centro Comunista Maoísta (CCM).³⁹ Aún con su relativa marginalidad, este grupo será uno de los más longevos del movimiento naxalita y tendrá una importancia vital en el futuro con la llamada “Reunificación Maoísta” de 2004.

3.4. El Partido Comunista de India (Marxista-Leninista)

La historia del PCI (M-L) abarcó, al igual que la insurrección en la que se sustentaba, un muy corto periodo en tiempo. Sin embargo, el hito que supuso para el avance del maoísmo en la India su creación y su convulsa práctica hizo que dejase una huella imborrable para todos sus sucesores.

En febrero de 1969 las elecciones en Bengala Occidental darían la victoria de nuevo para el frente unido de izquierdas encabezado por el PCM. Una de sus primeras medidas fue la aplicación de una amnistía para los presos políticos detenidos durante los episodios de Naxalbari como gesto solidario y para aplacar las voces críticas dentro de su propio partido. Será Kanu Sanyal, uno de los amnistiados, quien hará la función de portavoz e informará durante el Primero de Mayo de 1969 del nacimiento oficial del PCI (M-L) en Calcuta.⁴⁰

El PCI (M-L) surgió como un partido “guiado por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung” y que, al igual que el PCM, identificaba la sociedad de clases india como una de características semif feudales y semicoloniales. Por lo tanto, India se encontraba en contradicción directa tanto con el imperialismo estadounidense hegemónico como con el denominado “socialimperialismo soviético”, apelando en consecuencia por la lucha armada de base agraria como única estrategia para la destrucción del estado burgués hindú y la instauración de la Nueva Democracia.⁴¹ Este concepto de “Nueva Democracia” se trata de una de las aportaciones de mayor importancia de Mao Tse-tung para el desarrollo revolucionario en países subdesarrollados. Consiste en una alianza política entre las clases consideradas como “democráticas” (burguesía nacional, pequeña burguesía, campesinado y obreros) para

³⁹ *Ibíd.*, p. 38.

⁴⁰ BANERJEE, Sumanta. *India's simmering revolution: The Naxalite uprising*. London: Zed Books, 1984, p. 131.

⁴¹ GHOSH, Suniti Kumar. *Naxalbari: before and after: reminiscences and appraisal*. Calcuta: New Central Book Agency, 2009, p. 43.

llevar a cabo un proceso revolucionario de carácter democrático-nacional contra las potencias coloniales y las fuerzas feudales como paso previo al socialismo.⁴² Es decir, en lugar de esperar por un desarrollo pacífico de las fuerzas productivas y el sistema político como opinaban los demás partidos, los maoístas buscaban adelantar estos acontecimientos de forma activa con esta dictadura conjunta bajo la dirección del Partido.

Lo cierto es que, aunque observamos cómo el programa del nuevo partido nació imbuido bajo una teoría mucho más combativa y concisa que sus predecesores, los hechos nos permiten ver una táctica-plan bastante diferente de la que, se supone, extrajeron de la experiencia revolucionaria china que afirmaban seguir.

Por influencia de Mazumdar, uno de los actos violentos principales del partido era la “aniquilación de los enemigos de clase”, es decir, campañas de secuestros y ejecuciones de individuos contrarrevolucionarios como terratenientes, burgueses, prestamistas, paramilitares, policías e incluso miembros de otros partidos.⁴³

Este *modus operandi* rozaba para muchos de los críticos del PCI (M-L) con el terrorismo individual y resultaba ajeno a los planteamientos de la teoría de la Guerra Popular Prolongada. Esta línea militar propia, más allá de su forma determinada según las condiciones del país en el que se desarrolle, basa su contenido en el armamento de las masas para que estas apliquen su dictadura en sus bases de apoyo, construyendo una nueva forma de poder político a la vez que van avanzando en la destrucción del estado anterior. Los naxalitas, por su parte, desarrollaron una estrategia diferente: tras la preparación de un pequeño destacamento guerrillero móvil, el llamado “Grupo Guerra del Pueblo” los milicianos partían a zonas rurales especialmente empobrecidas y marginadas. Allí comenzaba una rápida ocupación de tierras seguida por una campaña de aniquilación gracias a las armas puestas a disposición de los campesinos, asentándose así una pequeña célula roja que gestionaba las necesidades más inmediatas de sus pobladores hasta que eran expulsados por la policía o grupos paramilitares pagados por los propietarios ricos de la zona que se sentían amenazados. Debido a la amplitud de territorios en los que tenían presencia,⁴⁴ los naxalitas eran optimistas y pensaban que la acumulación de estas experiencias terminaría derivando en la

⁴² TSE-TUNG: Op. cit., pp. 362-363.

⁴³ WEIL, Robert, 2012. Is the torch passing? The maoist revolution in India. En: *Socialism and Democracy* [en línea]. Disponible en: <http://sdonline.org/57/is-the-torch-passing-the-maoist-revolution-in-india/> [consulta: 16 agosto 2019].

⁴⁴ Véase Anexo 1

conformación de una zona de poder rojo estable. Por lo tanto, la Guerra Popular no era el plan estratégico a través del cual se llevaba a cabo una táctica de aniquilación de los enemigos, sino que era la aniquilación la estrategia mediante la cual se posibilitaría la Guerra Popular.

Esta desviación no fue casual, ya en los *Ocho Documentos Históricos* se deja entrever el asentamiento teórico de esta idea:

“De hecho, los comunistas deben siempre difundir entre los campesinos la política revolucionaria, es decir, la política de la lucha armada y la campaña para conseguir fusiles”⁴⁵

Esta línea, aunque sea la más representativa, no es la única de las prácticas que han sido reconocidas como errores por parte de los naxalitas actuales. Amit Bhattacharyya, aún siendo admirador de Charu Mazumdar y un autor claramente partidista —miembro del movimiento y ex-presos político de este—, se ve obligado a reconocer esto:

“However, tactical blunders and adoption of erroneous policies leading to divisions within the CPI (M-L) hit the movement adversely. Such mistakes helped the state agencies to crush the movement. The rejection of mass line a mass movements, over emphasis on ‘line of annihilation of class enemies’ through the formation of small ‘combat units’, the elevation of the revolutionary leader to the position of unquestioning ‘revolutionary authority’, belittling the enemy even tactically, belief in a quick victory rather than preparing the forces for a protracted people’s war, lack of knowledge in military strategizing, unquestioning faith in whatever Peking Radio aired, subjectivism, theoretical weakness and lack of dialectical approach within the party leadership, the practice of ‘left adventurism’ and slogans such as ‘China’s chairman is our chairman’ or ‘Make the seventies the decade of liberation’ were some of the factors that weakened the movement.”⁴⁶

Hasta 1971 el PCI (M-L) le había prestado poca atención a las críticas que se dirigían sobre ellos por parte del ya mencionado MCC a través del periódico *Dakshin Desh*, pero esa postura desapareció de pronto cuando cambió el emisor de estas críticas. El propio PCCh respondió negativamente contra sus seguidores naxalitas,⁴⁷ aunque esto no se trató de un ataque, respondía a una voluntad por parte de los chinos de que sus

⁴⁵ MAZUMDAR: Op. cit., p. 42.

⁴⁶ BHATTACHARYYA: Op. cit., p. 88.

⁴⁷ BANERJEE, Sumanta. *India's simmering revolution: The Naxalite uprising*. London: Zed Books, 1984, p. 201.

camaradas indios superasen de forma constructiva lo que ellos consideraban como errores de aplicación en la línea del partido. Tras la visita de varios cuadros importantes del comité central del PCI (M-L) a Pekín y el intercambio de puntos de vista, los dirigentes chinos Chou En-lai y Kang Sheng elaboraron un documento conocido como *Once Puntos*, cuyo contenido nos vuelve a resumir Bhattacharyya:

“First all communist parties were equal and there should not be any leader or a patriarchal party. The idea of a patriarchal party was opposed by Mao Tse-tung in 1957 (...). Thus, it was not right to refer to China's chairman as the chairman of the CPI (M-L). Second, Chou En-lai had described his experiences after the setback in the struggle in China in 1927, stressing that the vanguard isolated from the people could be easily suppressed by the enemy. So, a mass line based also on mass organizations and mass movements ought to be pursued. This suggestion was a criticism of the CPI (M-L) line of rejection of mass organizations and mass movements. Without criticism and self-criticism by the leaders and cadres, the party was sure to deviate from the correct path. Third, it was not correct to say that the united front of allied classes should be built after the seizure of power in several places. On the contrary, the building of the united front was a process. Fourth, share hardship with the masses, not get isolated from them. Make sacrifice for revolution, but not for adventurism. This was a criticism of Charu Mazumdar's over-emphasis on sacrifice (unnecessary sacrifices) without any consideration of the urgent need to preserve revolutionary forces also. Fifth, Kang Sheng said that the CPC and the CPI (M-L) were equal and their relation were fraternal. It was wrong to call Mao Tse-tung the chairman of the CPI (M-L). Kang Sheng said that two of Charu Mazumdar's articles were not about criticism. One is “China's Chairman is our Chairman, China's Path is our Path”; the other is “Sum up the experience of India's Revolutionary Peasant Struggle and March forward”.(...) Sixth, “comrades whose hands have not been reddened with the blood of the class enemy are not fit to be called Communists etc. statements (Charu Mazumdar's statement) such as this are not proper; it changes the nature of organization. Seventh, your attitude towards trade unions (“Party not to work in trade unions”) is not proper and requires review. Eighth, Kan Sheng also states that your small party does not have much experience, so you cannot avoid shortcomings and mistakes in policy. He concludes by saying “We believe under the leadership of Comrade Charu Mazumdar your future is bright”.⁴⁸

Aún con el conocido seguidismo político chino que caracterizaba a Mazumdar, ni siquiera estas sugerencias dirigidas directamente hacia él consiguieron que se iniciara un proceso abierto de crítica y autocrítica en el seno del partido. Esta omisión de los

⁴⁸ BHATTACHARYYA: Op. cit., pp. 90-91.

problemas de la organización fue el inicio de divisiones graduales que, en última instancia, terminarían con el fraccionalismo de los naxalitas.⁴⁹

Esto, sin embargo, no llevó a un colapso inmediato del partido. Las contradicciones internas no estaban lo suficientemente tensas como para romperse y las circunstancias externas a él —la agitación cada vez mayor de las masas por toda la India— permitía que la necesidad de situarse a la altura de estas estuviese por encima de los desacuerdos. Empero, ciertas decisiones tomadas por la dirección del partido para superar determinadas situaciones terminarían condenándolo a posteriori.

Como ya hemos visto, tanto el PCCh como, por extensión, el PCI (M-L) siguieron la consigna clásica maoísta de “cercar la ciudad desde el campo”, esto no sólo implica la evidente lucha agraria con la estrategia del sitio y el aislamiento, sino que responde al principio de compensar la debilidad de las fuerzas comunistas frente a las estatales, moviéndose a las zonas donde estas últimas son menos numerosas y pueden utilizar tanto el terreno como a la población en su favor hasta conseguir sobrepasar al enemigo:

“¿Cuándo terminará esta forma de repetición de las campañas de "cerco y aniquilamiento"? En mi opinión, si la guerra civil se prolonga, la repetición terminará cuando se produzca un cambio radical en la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros. Terminará en cuanto el Ejército Rojo se haga más fuerte que su enemigo. Entonces, seremos nosotros quienes organizaremos campañas para cercar y aniquilar al enemigo, y éste recurrirá a las contracampañas. Pero las condiciones políticas y militares no le permitirán alcanzar una posición semejante a la que el Ejército Rojo ha alcanzado en sus contracampañas. Podemos afirmar con certeza que para entonces esta forma, la repetición de las campañas de "cerco y aniquilamiento", habrá terminado, si no totalmente, en lo fundamental.”⁵⁰

Pero el PCI (M-L) modificó al poco tiempo su estrategia militar con respecto a zonas urbanas motivada por las nuevas condiciones que vieron desarrollarse en estas.

A principios de 1970 se inició en Calcuta un movimiento espontáneo encabezado por la juventud y los estudiantes de la ciudad. Aunque esta fuese uno de los centros urbanos donde el PCI (M-L) más apoyos tenía debido a agrupaciones como el Naxalbari O Krishak Sangram Sahayak Committee, el partido no tuvo nada que ver en el inicio de este.⁵¹ Las motivaciones de las protestas se derivaron del descontento sobre

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 91.

⁵⁰ TSE-TUNG: *Op. cit.*, p. 220.

⁵¹ BHATTACHARYYA: *Op. cit.*, p. 55.

el sistema educativo, el gran porcentaje de paro en los jóvenes recién licenciados, producto de la recesión económica, y la enorme dificultad de poder acceder a una educación superior —o, directamente, a una educación— por parte de las clases más bajas, entre otras razones. Las manifestaciones juveniles, aunque no llegan a considerarse en un primer momento como disturbios, sí que tienen un cariz iconoclasta y contestatario. Los participantes se organizaban para destruir las estatuas de figuras importantes del nacionalismo hindú como Gandhi o Subhas Chandra Bose o del Renacimiento Bengalí —movimiento reformador político, cultural y espiritual de los siglos XIX y XX— como Rammohan Ray y Vidyasagar, por ejemplo.⁵² Era una muestra del rechazo al statu quo de la nueva república y a aquellos alzados por las clases dominantes como sus fundadores, podemos ver una de las inspiraciones para esta destrucción enfocada sobre los viejos ídolos e ideas en la Revolución Cultural de la República Popular China y el ejemplo de los jóvenes Guardias Rojos que se había llevando adelante entre 1966 hasta 1969 y cuyas consecuencias aún eran palpables.

Aprovechando la coyuntura, el partido dio su apoyo a las protestas en múltiples publicaciones tanto en el periódico *Liberation* como en *Deshabrati*, donde se publicaron artículos durante el año en el que se produjeron como “Unas breves palabras a los estudiantes y la juventud”, “Sobre el movimiento de los jóvenes y estudiantes” o “Unirse a la lucha revolucionaria de los campesinos”, todos ellos escritos por Charu Mazumdar, aunque hubo muchos otros de diferentes cuadros maoístas. Tras este trabajo propagandístico el comité central decidió que, viendo la explosividad de las masas urbanas, era el momento idóneo para cambiar el curso que había llevado la lucha guerrillera hasta el momento y llevar las campañas de aniquilación de enemigos de clase dentro de la propia ciudad.⁵³

A pesar del apoyo del PCI (M-L) al movimiento de los jóvenes, éste no entró a la ciudad a través de ellos, es decir, rechazó centrar sus esfuerzos en el trabajo político para concentrar a estos jóvenes alrededor de sus posturas. Tampoco esperaron a que la correlación de fuerzas se equilibrase a través de la conquista del campo. Su plan se basó en la esperanza de que la práctica del terror rojo y el asesinato selectivo de contrarrevolucionarios sirviese para debilitar a estos y radicalizar al mismo tiempo a los habitantes de la ciudad, haciendo que el avance de la guerra revolucionaria no fuese prolongado, sino relámpago.

⁵² *Ibíd.*, p. 58.

⁵³ DASGUPTA, Biplab. *The naxalite movement*. Nueva Delhi: Allied Publishers, 1974, p. 77.

Esta nueva maniobra se empezó con mucha rapidez. Sólo entre marzo y octubre del 70 la guerrilla urbana se asentó en los distritos suburbiales del norte y centro Calcuta y empezó a robar armamento en asaltos a comisarías y a emboscar a miembros de la policía, asesinando a 25 de ellos e hiriendo a más de 350.⁵⁴ Sin embargo, la respuesta de este ataque directo en el corazón de Bengala por parte del gobierno no se hizo esperar, y la contraofensiva que desplegó estuvo cerca de aniquilar a los naxalitas.

La policía, apoyada por grupos paramilitares, usaron la estrategia de “cerco y aislamiento” aprendida de manuales militares anti-Vietcong⁵⁵ y dieron una caza sin tregua contra los guerrilleros maoístas en los *muktanchal*, las zonas guerrilleras liberadas de los distritos urbanos.⁵⁶ Gran parte de la historiografía simpatizante con los naxalitas acusan también al PCM de organizar a sus militantes en escuadrones para enfrentarse a estos en los barrios donde tenían más presencia, no obstante, no citan ninguna fuente que documente estos hechos, así que estas acusaciones no tendrían ninguna base demostrable.

Esto dio comienzo al principio del fin del PCI (M-L). Según Sumanta Banerjee, los datos oficiales cifraban casi 2000 militantes y simpatizantes naxalitas muertos en los enfrentamientos de Calcuta sólo entre marzo de 1970 y septiembre de 1971. Estas continuas pérdidas de vidas y retrocesos no sólo se estaban dando en la ciudad, sino que eran la tónica general en el resto de lugares donde el partido estaba llevando acciones guerrilleras como en las comunas de Srikakulam y Gobipallavpur, desmanteladas a finales de 1970 por la policía y los paramilitares. Sólo el área de Birbhum de Bengala Occidental, último bastión bajo control comunista, estuvo organizado y capacitado para defenderse de las operaciones de la policía, pero no fue capaz de resistir el despliegue posterior de tropas regulares de 1971, el mayor despliegue de la historia de la india independiente hasta el momento.⁵⁷

El retroceso fue seguido de un periodo de autocrítica tanto dentro del partido como por parte de Mazumdar viendo que, si no corregían sus decisiones y enderezaban de nuevo la línea ideológica y militar, se enfrentaban a una desaparición organizativa y, posiblemente, física. Mazumdar viajó a varios estados para debatir con los responsables de los distintos comités estatales como Andhra Pradesh o Punjab, asimilando esta vez

⁵⁴ BANERJEE, Sumanta. *In the wake of Naxalbari: a history of the Naxalite movement in India*. Calcuta: Subarnarekha, 1980, p. 209.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 211.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 220.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 223.

varias de las “sugerencias” del PCCh para reconfigurar su política y suavizar los desacuerdos entre fracciones. Rechazando sus primeras predicciones sobre la rápida victoria de la revolución en India, se mostró abierto a la posibilidad de aprovechar los frentes de masas, moderando la importancia de la aniquilación de enemigos de clase, y afirmó la necesidad urgente de levantar un Ejército Guerrillero Popular formado por amplias masas de campesinos y obreros armados en lugar de un pequeño grupo de comandos terroristas enfocados en la eliminación individual y el robo, retornando a lo que proponía Mao Tse-tung:

“Si el Ejército Rojo de China, en el período de la Guerra Revolucionaria Agraria; pudo ganar frecuentemente batallas con fuerzas pequeñas, fue en gran medida porque contaba con masas populares organizadas y armadas. Lógicamente, la guerra nacional debe conquistar un apoyo popular más amplio todavía que la Guerra Revolucionaria Agraria.”⁵⁸

Mazumdar dejaría todo esto por escrito en la que sería su última publicación, “El interés del pueblo es el interés del partido” de 1972.

Sin embargo, el golpe de gracia definitivo para el PCI (M-L) se dio el día 16 de julio de 1972, cuando las autoridades indias detuvieron a Charu Mazumdar en Calcuta. Tras 12 días bajo custodia policial, el líder del movimiento naxalita falleció de un ataque fulminante al corazón —sus simpatizantes dicen que a consecuencia de torturas recibidas en comisaría—. A partir de este momento, la amenaza que suponía el maoísmo se reducirá hasta sus cotas más bajas, iniciando por separado una “travesía por el desierto” que durará más de tres décadas.

4. Fraccionalismo y reconstitución, 1972-2004

4.1. Fallecimiento del patriarca

Tras la desaparición de la sólida piedra angular que unía toda la estructura del movimiento naxalita en un único cuerpo se descubrió que este no se sustentaba sobre los cimientos de una base ideológica consolidada, sino sobre arena y polvo.

⁵⁸ TSE-TUNG: Op. cit., p. 178.

La muerte del secretario general del PCI (M-L) dio por concluida la primera etapa de la historia del movimiento naxalita, que comprende desde su creación en 1967 hasta su disgregación en 1972. Equiparándolo con la vida de un ser humano, podríamos decir que la insurgencia había pasado por su periodo de infancia, donde tuvo lugar su nacimiento y sus primeros —y accidentados— pasos, para entrar de lleno en su juventud. Este nuevo estadio de desarrollo, irónicamente, también tendrá paralelismos con la vida de un adolescente, pues se verá envuelto en un periodo de inmadurez, confusión y conflictividad; aunque, a diferencia del desarrollo humano, este no se terminará hasta pasadas más de tres décadas de evolución.

Antes de entrar a comentar los grupos de mayor relevancia que continuaron pasando el testigo de Naxalbari es necesario saber un rasgo que ha definido al maoísmo indio desde sus inicios: su persistencia. Al igual que la Hidra de Lerna o el rey-demonio Ravana del *Ramayana*, que compartían la capacidad de regenerar sus cabezas decapitadas por unas nuevas, los naxalitas han demostrado ser capaces de sobreponerse a cada obstáculo y golpe recibido por parte del gobierno. Mientras una célula cesaba su actividad o era totalmente desarticulada en una parte del país, en el otro rincón del mismo podía aparecer otra nueva nacida quizá de la escisión o la fusión de otros anteriores. Su capacidad de supervivencia fuera de lo común es uno de los principales factores que les ha permitido convertirse en el movimiento comunista revolucionario de más larga duración de la historia.

No obstante, la pervivencia no viene acompañada necesariamente de influencia e importancia. Durante el fraccionalismo político naxalita, estos pasaron a ser un problema menor para el Estado debido a la poca capacidad de acción de estos grupúsculos por separado y a los enfrentamientos —a veces incluso armados— entre ellos, haciendo que su persecución a gran escala se volviese casi innecesaria.

Otro aspecto a comentar es que, a lo largo de estos 30 años, se han registrado casi 80 organizaciones de influencia maoísta entre frentes de masas, partidos, células y grupos guerrilleros,⁵⁹ haciendo prácticamente imposible el estudio de cada uno de ellos para plasmarlos en un único trabajo académico. Debido a esto, los siguientes apartados se centrarán en aquellos partidos que han reflejado una mayor importancia a través de sus actos políticos, influencia posterior y longevidad.

⁵⁹ *Maoist-Influenced Revolutionary Organizations in India*. The mass line, 2005 [consulta: 25 agosto 2019]. Disponible en: http://www.massline.info/India/Indian_Groups.htm

4.2. Primera fase: disolución y primeras divisiones, 1972

Como ya hemos comentado, las divisiones internas del PCI (M-L) amenazaban la integridad del partido desde antes de julio de 1972, pero no fue hasta finales de aquel verano tras la gran represión política que sufrió en todos sus frentes que se dio el desmembramiento y la gran desbandada de las diferentes líneas de la organización. Aparecieron entonces a lo largo de los cuatro principales estados donde el PCI (M-L) había llevado a cabo su actividad política —Punjab, Bihar, Andhra Pradesh y Bengala Occidental—⁶⁰ “al menos una docena de comités centrales funcionando bajo distintos nombres”.⁶¹ Estos diferentes comités se definían bajo 3 tendencias ideológicas principales:

La primera fue la “tendencia izquierdista” que continuó con la estrategia de la aniquilación de los enemigos de clase tras la proclamación de Charu Mazumdar como su padre ideológico y a Lin Piao como uno de sus teóricos principales por ser uno de los creadores de la Guerra Popular Prolongada —esto es curioso, pues no se conoce que haya existido ningún grupo “pro-Lin Piao” fuera de China—. Esta línea acrítica la representa sobre todo el Segundo Comité Central del PCI (M-L) formado a finales de 1973 en el estado de Bihar y liderado por Mahadev Mukherjee, Nishith Bhattacharyya y Azizul Haque. Más adelante el grupo sufriría varias escisiones como la del PCI (M-L)-L y fugas de militantes hacia otros partidos como el PCI (M-L)-PU o el CCM hasta su completa fusión con el CCMI.⁶²

La segunda tendencia tuvo un carácter liquidacionista. Los miembros del Comité Central Reorganizado, formado pocos meses después de la disolución, llevaron a cabo una crítica a toda la táctica del PCI (M-L) y a Mazumdar, extendiéndola hasta el rechazo de la guerra agraria. Esta fracción terminó por rechazar todos los métodos iniciados a partir de Naxalbari, por lo que terminaron retornando al PCM tras admitir que todo ese camino sólo conducía a un callejón sin salida.⁶³

Los grupos que formaban parte de la tercera tendencia serán la semilla de lo que más adelante conformaría la línea del PCI (M) y el naxalismo actual. Serían aquellos que, siguiendo con el método de la lucha campesina armada como corazón de su

⁶⁰ Véase Anexo 1.

⁶¹ BHATTACHARYYA: Op. cit., p. 101.

⁶² *Ibíd.*, p. 102.

⁶³ *Ibíd.*, pp. 102-103

actividad, llevarían a cabo un proceso de autocrítica y corrección de los errores que habían hecho desembocar al movimiento hasta la descomposición. El principal referente aquí sería el Comité Organizativo Central, conformado por antiguos dirigentes naxalitas de diferentes estados como el ya mencionado Suniti Kumar Ghosh de Bengala Occidental, Kondapalli Sitaramaiyya de Andhra Pradesh y Jagjit Singh Sohail “Sharma” desde Punjab⁶⁴; de nuevo, el grupo no pudo mantener su unidad por mucho tiempo y la célula de este último estado terminó por fusionarse en 1978 con el PCI (M-L)-Organización de Unidad para crear el PCI (M-L)-Partido de Unidad mientras que la de Andhra Pradesh constituyó el PCI (M-L)-Guerra Popular,⁶⁵ estos dos colectivos serán esenciales más adelante.

Como podemos empezar a observar, la historia de las relaciones de los grupúsculos maoístas es larga y confusa. Para facilitar el seguimiento del desarrollo de aquellos cuyas siglas no terminaron desembocando en un callejón sin salida se puede consultar el árbol genealógico.⁶⁶

4.3. Segunda fase: los nuevos partidos naxalitas, 1980

La segunda fase del fraccionalismo político naxalita da comienzo alrededor de la década de los 80. Esta se caracteriza por el asentamiento de las nuevas formaciones, el comienzo de una actividad política independiente por cada una de ellas y los intentos activos por reunificar a la insurgencia naxalita en un partido único. Esto no significa que durante este periodo no hubiese escisiones, debates internos o nuevos nacimientos, al contrario, es durante esta época que la pléyade de siglas alcanza su mayor tamaño; no obstante, es en este momento en el que se conforman las organizaciones con mayor relevancia organizativa y predecesoras del partido que iniciará la nueva etapa de la insurgencia naxalita en la India.

Trataremos ahora la trayectoria histórica de cuatro de los partidos maoístas más importantes de la India hasta el 2004: el primero se trata del Partido Comunista de India (Marxista-Leninista) Liberación. El PCI (M-L)-Liberación ocupa un lugar de excepcionalidad dentro del movimiento comunista india. No sólo es la única formación que ha perdurado desde los inicios de la disgregación naxalita hasta hoy día,

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 103

⁶⁵ CRUZ: *Op. cit.*, p. 57.

⁶⁶ Véase Anexo 2.

convirtiéndose en el partido de corte maoísta más longevo, es además del único partido naxalita legalizado que ha conseguido representación parlamentaria. Es esta situación especial lo que lo convierte en un interesante objeto de estudio, aunque no forme parte del PCI (M) contemporáneo.

El PCI (M-L)-L surgió como una escisión del Segundo Comité Central comentado anteriormente dirigida por Vinod Mishra. En un principio, este grupo continuaba abogando por la lucha armada, de hecho, se reconstituyó como partido cuando se unieron a la los levantamientos campesinos en Bihar y el líder comunista que los encabezaba, Subrata Dutta, se convirtió en su secretario general el 28 de julio de 1974, en el segundo aniversario de la muerte de Mazumdar.⁶⁷ El método que defendieron fue una política dual: sin abandonar la guerra de guerrillas, comenzaron a preparar el terreno para una actividad política legal simultánea intentando sacar adelante un Frente Democrático amplio. Esta política no terminó de cuajar durante los primeros años de vida del partido debido a la propia inestabilidad de las organizaciones, en el año 81 organizaron conversaciones colectivas para poder “derrocar al régimen burgués, a los burócratas y a las grandes clases de propietarios que controlan el poder del Estado en alianza con el imperialismo y establecer un nuevo estado democrático bajo la dirección del proletariado con la meta final de establecer el socialismo y el comunismo”.⁶⁸ No fue hasta el año 1985 que estos maoístas, sin renunciar a las armas, consiguieron un escaño en el estado de Assam liderando el Frente Democrático del Pueblo, repitiendo 4 años después en Bihar, donde un nuevo parlamentario del Frente Popular salió elegido.⁶⁹

Las sucesivas victorias -relativas- en las instituciones y la unión de éstas con las prácticas ilegales le permitió al PCI (M-L)-L situarse a la vanguardia y ganar nuevos apoyos en Kerala, Maharashtra y Orissa, aunque este éxito vino acompañado al poco tiempo de un deseo cada vez mayor por parte de su dirección de centrarse en el trabajo legal para obtener ciertas victorias parciales al igual que el tradicional PCI o el PCM y relegar las armas a un “plan secundario excepcional”. Esta postura fue avanzando poco a poco en el partido —a costa de una fuga de militantes hacia otras formaciones armadas como el CCM o el PCI (M-L)-GP— hasta ser la dominante en la actualidad.⁷⁰ La lucha ideológica y la pérdida de apoyos fueron uno de los motivos por los cuales se

⁶⁷ CRUZ: Op. cit., p. 59.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 60.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 60-61.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 61.

estancaron los resultados electorales del partido —en las últimas elecciones sólo obtuvieron 3 escaños en Bihar y 1 en Jharkhand— pero su ejemplo como “hijo bastardo de Naxalbari” nos muestra una posible vía de desarrollo de los acontecimientos que podrían haber tomado los naxalitas de haber sido diferentes las circunstancias del momento.

La segunda de las formaciones naxalitas más relevantes sería el Centro Comunista Maoísta. La historia de este grupo ocupa sin duda un lugar de importancia capital en el camino de la insurgencia naxalita desde sus inicios hasta la reunificación. Ya ha sido comentado en apartados anteriores que, a diferencia de casi todos los demás partidos nacidos desde 1972, el CCM no formó nunca parte del PCI (M-L) sino que fue desde el principio una organización autónoma ajena a este y su influencia, lo que le permitió mantener su integridad estructural y su línea política casi intactas durante 34 años —fue el partido naxalita más longevo hasta 2004—.

La fracción roja de Mazumdar y los camaradas que más tarde formarían el CCM nacieron como mellizos. Ambos nacieron de una misma matriz, el recién formado PCM, y en la misma fecha de 1965; además, el rasgo característico del maoísmo los identificaba como miembros de una misma familia. No obstante los mellizos, a diferencia de los gemelos, pueden distar mucho de ser idénticos.

El grupo de disidentes formaba parte de uno de los círculos urbanos del PCM en los barrios del sur de Calcuta. Mientras Mazumdar y sus camaradas publicaban sus artículos críticos a través del periódico *Liberation* y comenzaban a plantearse el paso al levantamiento campesino en su pequeño distrito al norte de Bengala, este grupo de personas crearon una célula clandestina en su ciudad, cuyos miembros más importantes serían Kanai Chatterjee, Sushital Roy o Amulaya Sen⁷¹. Desde ese pequeño círculo secreto se comenzaron a redactar una serie de panfletos con el título de *Chinta* (Pensamientos), unos seis documentos que trataban en líneas generales sobre la naturaleza de la sociedad india y su estado y la necesidad de seguir en consecuencia el camino de China que se repartieron de forma anónima entre sus compañeros militantes.⁷² Aunque no realizaban una crítica abierta en contra del PCM, su apología por la vía china sin ambages daba pie a un enfrentamiento indirecto contra la postura ambigua del partido, siendo respondido al poco tiempo en un artículo escrito por el mismo secretario del PCM de Bengala, Promode Dasgupta, calificándolos como

⁷¹ PANDITA: Op. cit., p. 58.

⁷² BHATTACHARYYA: Op. cit., pp. 124-125.

“izquierdistas, aventureristas y sectarios”. Dasgupta se encargó al poco tiempo de expulsar a Chatterjee y, en protesta, sus camaradas salieron del partido. Al no poder llevar a buen puerto el debate ideológico dentro del partido, el nuevo grupo maoísta decidió editar entonces un periódico político público para toda la India, el *Dakshin Desh*⁷³ —“País del sur” en referencia a China, el país del norte—.

Los prolegómenos que precedieron a la conformación de este pequeño grupo disidente como una organización activa los encontramos en los debates de la AICCCR. Al igual que el resto de colectivos maoístas de India, el grupo *Dakshin Desh* (DD) observó con atención el desarrollo de los acontecimientos en Naxalbari y los apoyó, pero a la hora de coordinarse con las otras formaciones de la época el grupo DD mostró un gran recelo. Aquí las fuentes se contradicen, mientras Suniti Kumar Ghosh afirma que el grupo DD nunca se unió a la AICCCR y no habló abiertamente de sus posturas⁷⁴, Sushil Roy, miembro fundador del grupo DD, le transmite en una entrevista a Amit Bhattacharyya “se unieron aunque no compartían la manera en la que se había formado”⁷⁵. Sea como fuere, mientras el resto de círculos maoístas se adhirieron a la dirección de Charu Mazumdar, quien ya se había convertido en un referente indiscutible como el ‘padre de los naxalitas’, el grupo DD fue el único que mantuvo una posición crítica con este y la línea de “aniquilación de enemigos de clase” del partido que se comenzaba a perfilar, abogando en su lugar por una política de participación junto a los frentes de masas (sindicatos, organizaciones estudiantiles, grupos de protesta campesina) para promover en éstos un amplio levantamiento armado en lugar de utilizar pequeños comandos armados como el Grupo Guerra del Pueblo.⁷⁶ Estas críticas del grupo DD fueron prácticamente idénticas a las que fueron emitidas más adelante por el PCCh.

No está claro si las críticas fueron tratadas o ignoradas, pero lo que sí se sabe es que tras la formación del PCI (M-L) en 1969 las concepciones de su secretario general estaban intactas. De esta forma, el grupo DD, siendo muchísimo menos amplio, decidió mantenerse al margen de este y conformarse el 20 de octubre de 1969 como el Centro Comunista Maoísta.⁷⁷

⁷³ *Ibíd.*, p. 125.

⁷⁴ GHOSH: *Op. cit.*, pp. 153-154.

⁷⁵ BHATTACHARYYA: *Op. cit.*, p. 126.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 127

⁷⁷ SINGH, Prakash. *The Naxalite Movement in India*. New Delhi: Rupa & Co., 1999. p. 118.

Aún siendo un cuerpo menor, el CCM no se detuvo a la hora de intentar establecer zonas guerrilleras en distintos distritos. El primero de ellos lo formaron sólo 5 meses después de finalizar el levantamiento de Naxalbari aprovechando la efervescencia de las masas campesinas en el distrito de Sonarpur de Bengala Occidental, su estado natal. Empero, su nulo conocimiento práctico en este ámbito y su pequeña magnitud permitieron una rápida supresión por parte de la policía.⁷⁸ Aún con todo, los activistas pudieron ganar experiencia en relación a los contactos con las distintas clases populares y la creación de unidades secretas milicianas de autodefensa, más adelante, decidieron que el método más acertado para compensar la debilidad de sus fuerzas en comparación con las del estado era comenzar a establecer las bases guerrilleras en lugares geográficamente favorables de Bengala —montañas y junglas—, iniciando nuevos enfrentamientos en Howrah, Hooghly, Maldah, Medinipur, Birbhum, Budbud, Ausgram y Kanksa⁷⁹; los tres primeros volvieron a resultar un fracaso que le costó la vida a un gran número de cuadros, entre ellos algunos líderes como Chandrasekhar Das. No obstante, Kanksa pudo convertirse en el bastión bengalí del CCM a partir del cual plantear un conflicto a largo plazo desde el que se llevaron campañas de colectivización de las cosechas y la tierra en manos de los que las cultivaban organizados por los Comités Populares y combates contra la policía, los paramilitares y militantes armados de otros partidos comunistas.⁸⁰

El CCM extendió a lo largo de los años nuevas bases guerrilleras a lo largo de todo el estado de Bihar —actualmente separado en Bihar y Jharkhand—, en unas zonas particularmente empobrecidas donde aún pervivían las relaciones semif feudales y con un gran número de población indígena⁸¹. El distrito de Gaya se convirtió en la punta de lanza del CCM y la organización de un frente de masas llamado Krantikari Kishan Committee (Comité de Campesinos Revolucionarios) consiguió movilizar a miles de personas en favor de la vía de la lucha armada en lugar de la vía de las reformas económicas y sociales siguiendo su política de “o todo o nada”.⁸² También es reseñable la creación del Nari Mukti Sangh (Organización por la Liberación Femenina) uno de los

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 121.

⁷⁹ BHATTACHARYYA: *Op. cit.*, p. 132.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 133.

⁸¹ PANDITA: *Op. cit.*, p. 60.

⁸² BHATTACHARYYA: *Op. cit.*, pp. 134-135.

primeros frentes de masas naxalitas enfocado en las mujeres como sujeto político revolucionario, todo un hito dentro de la sociedad patriarcal india.⁸³

La vida del CCM no terminaría aquí, no obstante, para poder tener una visión más amplia del conjunto que se desarrollaría más adelante, es necesario conocer previamente los demás sujetos que se relacionarán entre sí.

En tercer lugar tendríamos al Partido Comunista de India (Marxista-Leninista) Guerra Popular, también denominado como “Grupo Guerra Popular”. Fue uno de los artífices de la configuración actual de los naxalitas a principios de siglo. Desde edad temprana se instituyó como uno de los partidos derivados directamente del PCI (M-L) de mayor importancia organizativa e ideológica. Esta posición como uno de los partidos más estables y efectivos de este periodo hizo que diferentes formaciones terminasen desembocando en él, lo que le valió para poder situarse como el pilar central de la reorganización de los maoístas.

El origen del GGP lo encontramos en el estado de Andhra Pradesh, concretamente, en el comité de la célula roja de Srikakulam que suscribió la línea de la AICCCR y se alejó del CCCRAP (Comité Coordinador de Comunistas Revolucionarios de Andhra Pradesh), un grupo expulsado de la AICCCR por su adhesión a la política del trabajo de masas.⁸⁴ Tras la muerte de Mazumdar, los militantes de esta zona se mantuvieron en la tendencia representada por el COC en 1974, es decir, la de defender la Guerra Popular Prolongada tras realizar un balance de los errores llevados a cabo en los años anteriores. Esta línea no se mantuvo unificada muchos años debido a la inoperancia provocada por la desorganización del PCI (M-L), las unidades de Punjab (futuro PCI (M-L)-PU), de Tamil Nadu y Andhra Pradesh decidieron de este modo separarse del cuerpo central para así concentrar toda su capacidad en sus respectivos estados.⁸⁵ El hecho de que la división atendiese a razones circunstanciales en lugar de a enfrentamientos facilitó los entendimientos y fusiones entre esos grupos.

El PCI (M-L)-GP se estableció como partido el 22 de abril —fecha del nacimiento de Lenin— de 1980 bajo el liderazgo del anterior responsable de la célula de Andhra Pradesh, Kondapalli Sitaramayya,⁸⁶ aunque 11 años más tarde sería

⁸³ *Ibíd.*, p. 136.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 139.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 140.

⁸⁶ BANERJEE, Sumanta. *India's simmering revolution: The Naxalite uprising*. London: Zed Books, 1984, p. 300.

diagnosticado de Parkinson y sustituido por el camarada “Ganapathy”, futuro líder del movimiento naxalita de toda India.⁸⁷

El nuevo partido elaboró 2 documentos base, el primero fue *Tactical Line*, centrado en los métodos para desarrollar la revolución sin las “desviaciones izquierdistas” del anterior periodo, y *Self-critical Report* que, como su propio nombre indica, presentaba el balance realizado a lo largo de los años de vida de Charu Mazumdar y el partido unificado para separar el grano de la paja.⁸⁸

La autocrítica realizada por el GGP comentaba primero aquellos aspectos que consideraron acertados. Estos fueron: a) La formulación correcta de las líneas generales a seguir para la consecución de la revolución democrática en India mediante el análisis de la sociedad de clases en el país y la identificación de sus problemáticas principales en las contradicciones frente al imperialismo; b) La aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo y sus aportes teóricos como pensamiento guía; y c) El haber conseguido que la lucha agraria sea una alternativa viable para las masas como método de protesta y haber hecho de Naxalbari y Srikakulam las primeras zonas liberadas rudimentarias de toda la India.⁸⁹

Por otro lado, hubo un mayor desarrollo en la consideración de las limitaciones y errores del movimiento, esta parte será tratada posteriormente en el siguiente punto.

Con la línea política debatida y fortalecida, el GGP continuó con sus planes de establecer zonas liberadas y bases guerrilleras por todo Andhra Pradesh. No obstante, una sucesión de derrotas frente a las fuerzas reclutadas por los terratenientes y la policía les obligó a abandonar esa zona y trasladarse al que sería el nuevo bastión de la Guerra Popular en la India, la gran selva de Dandakaranya.⁹⁰

Sobre este proceso nos habla la periodista hindú Arundhati Roy, quien pudo entrevistar en su viaje por la selva junto a los naxalitas al “camarada Venu” — supuestamente— un miembro de la vieja guardia del partido

“El camarada Venu participó en uno de los siete escuadrones armados que cruzaron el Río Godavari desde Andhra Pradesh y entraron en el bosque Dandakaranya (DK, en lenguaje del partido) en junio de 1980, hace 30 años. Es uno de los aventureros originales. Eran del Grupo de Guerra Popular (PWG, por sus siglas en inglés), una facción del Partido Comunista de la India

⁸⁷ PANDITA: Op. cit. p. 66.

⁸⁸ BHATTACHARYYA: Op. cit., p. 150.

⁸⁹ *Ibíd.*, pp. 170-171.

⁹⁰ CHAKRAVARTI, Sudeep, et al. *Red sun: travels in Naxalite country*. Gurgaon: Penguin Books India, 2010, p. 30.

(Marxista-Leninista) o CPI (ML), los naxalitas originales. El PWG se anunció formalmente como un partido independiente en abril de aquel año, bajo Kondapalli Seetharamiah. El grupo había tomado la decisión de formar un ejército permanente, por lo cual le hacía falta una base. DK sería esa base, y los primeros escuadrones fueron enviados para explorar la región e iniciar el proceso de construir zonas guerrilleras. Es muy viejo el debate sobre si los partidos comunistas deben tener su ejército permanente y si el concepto de un ‘ejército popular’ es una contradicción en términos. La decisión del PWG de formar un ejército vino de su experiencia en Andhra Pradesh, donde su campaña ‘La tierra es de quien la trabaja’ lo llevó a un enfrentamiento directo con los terratenientes y resultó en el tipo de represión que el partido no pudo resistir sin su propia fuerza de combate capacitada.”⁹¹

Además, este testimonio relata también la aplicación de nuevos métodos de lucha acordados tras el *Self-critical Report* alejados de la táctica de asesinatos selectivos:

“Empezaron a organizar a la gente tribal para exigir un aumento en el precio pagado por las hojas *tendú* del árbol ébano (usadas para hacer los pequeños cigarrillos conocidos como *bidis*). (...) Era un trabajo formidable organizar a la gente que no conocía este tipo de política y llevarla a una huelga. Eventualmente la huelga fue exitosa y el precio se duplicó. (...) La siguiente gran lucha del partido, dice el camarada Venu, fue en contra de la planta de papel Ballarpur. El gobierno había dado a la empresa Thapars un contrato de 45 años para extraer 150,000 toneladas de bambú a una tasa fuertemente subvencionada. (...) A los tribales les pagaron 10 paise por cada fardo de 20 tallos de bambú. (...) Una larga campaña, una huelga, seguida por negociaciones con los oficiales de la planta de papel en la presencia de la gente, triplicó el precio a 30 paise por fardo. Para los pueblos tribales, éstos eran logros tremendos. Otros partidos políticos habían hecho promesas pero no mostraron ninguna señal de cumplir con ellas. La gente empezó a acercarse al PWG para ver si podrían inscribirse.”⁹²

Empero, estas luchas económicas parciales era únicamente un medio para obtener su verdadero fin; acercar a las amplias masas hacia el camino del levantamiento campesino, la ocupación de tierras y la respuesta violenta:

“Envalentonado por la participación de la gente en estas luchas, el partido decidió enfrentar al Departamento Forestal. Alentó a la gente a ocupar las tierras del bosque y cultivarlas. El Departamento tomó represalias al quemar las nuevas aldeas que habían aparecido en los

⁹¹ROY, Arundhati, 2010. Caminando con los camaradas. Traducción de Carolina Sandoval. En: *Desinformemonos* [en línea]. Disponible en: <https://desinformemonos.org/wp-content/uploads/2009/08/Caminandoconloscamaradas.pdf> [consulta 5 septiembre 2019]. p. 14.

⁹² *Ibíd.*, p. 15-16.

bosques. En 1986, anunció un Parque Nacional en Bijapur, el cual significaba el desalojo de 60 aldeas. Más de la mitad de ellas ya habían estado evacuadas, y la construcción de la infraestructura del Parque Nacional empezó cuando el partido entró. Éste demolió la construcción y paró el desalojo de las aldeas que quedaban. Impidió que los oficiales del Departamento ingresaran en la zona. En algunas ocasiones los oficiales fueron atrapados, amarrados a los árboles y golpeados por los aldeanos. Fue una revancha catártica por generaciones de explotación. Eventualmente el Departamento Forestal huyó. Entre 1986 y 2000, el partido repartió 120,000 hectáreas de tierras forestales. Hoy en día, dice el camarada Venu, no hay campesinos sin tierra en Dandakaranya.”⁹³

Tras este trabajo político llevado a cabo por el GPP, el partido se volvió el más grande de toda India tanto en número de militantes como por territorio bajo su control, su ejemplo sirvió para que otras organizaciones comenzasen a confluir hacia ellos. Seguiremos tratado la dirección que tomó el partido más adelante en el apartado de la unificación.

Por último tendríamos al Partido Comunista de India (Marxista-Leninista) Partido de Unidad. Como ya señalamos con anterioridad, el PCI (M-L)-PU fue una de las pocas organizaciones potentes nacidas tras la primera fase del fraccionalismo político naxalita. El Partido de Unidad podría decirse que es hermano del Grupo Guerra Popular, ambos tienen en común tanto su origen dentro del PCI (M-L) y del subsiguiente Comité Organizativo Central como la evolución de su línea ideológica a lo largo de los años, consiguiendo gracias a esto una coexistencia amistosa. Este origen común no va acompañado de un nacimiento parecido. El proceso de formación del PCI (M-L)-PU debe ser explicado con el mayor nivel de detalle ya que es uno de los más confusos hasta para las fuentes.

El Partido de Unidad es producto de una amalgama de organizaciones diferentes, pero todas ellas compartían la característica común de buscar la forma de aglomerar de nuevo a los comunistas en un único partido.⁹⁴ Como se puede observar por su propio nombre.

La formación predecesora fue el PCI (M-L)-Organización de Unidad de 1978. Muchos de sus miembros fueron ex miembros del grupo de Mahadev Mukherjee y presos políticos liberados tras el final del Estado de Emergencia que decretó la presidenta Indira Gandhi. Como su propio nombre da a entender, el grupo Organización

⁹³ *Ibíd.*, p. 17-18.

⁹⁴ CRUZ: *Op. cit.*, p. 57.

de Unidad nació con la pretensión de juntar de nuevo al naxalismo bajo una misma bandera. Comenzó a llevar a cabo un trabajo político entre movimientos de masas campesinas en Bihar y, sobre todo, Bengala Occidental. Allí se fusionaron con el Bhowani Roy Chowdhury y conformaron el PCI (M-L)-Partido de Unidad.⁹⁵

Aquí las fuentes entran en conflicto. Algunos como Prakash Singh sitúan su fundación en el año 1982 tras la fusión entre la sección de Punjab del COC antes mencionada y Organización de Unidad.⁹⁶ Otros como Alberto Cruz dicen que fue el PCI (M-L)-OP el que se integró al Grupo Guerra Popular en 1998 en lugar del Partido de Unidad⁹⁷, aunque esto último puede que sólo sea una errata.

Lo cierto es que, según la versión del propio PCI (Maoísta) citada por Bhattacharyya, el Partido de Unidad fue fundado oficialmente en 1978 y, con el paso de los años, varios grupos acabaron por unirse a este dejando a la nueva organización resultante con el mismo nombre creando esta confusión.⁹⁸

Sea como fuere, lo cierto es que el PCI (M-L)-PU estaba completamente establecido como grupo armado a principios de los 80, como todo grupo maoísta con una relevancia mediana dentro de la India, y llevaba a cabo la guerra de guerrillas en varios distritos de diferentes estados como Punjab y, sobre todo, Bihar.

Este último estado se convirtió en uno de los más afectados por las guerrillas comunistas, el PU comenzó a asentarse en distritos como Gaya, Jehanabad, Patna o Masaurhi, zonas cuyos habitantes eran mayoritariamente campesinos pobres o medianos pero con una gran experiencia de activismo político reformista a sus espaldas.⁹⁹ En esta ocasión sí que hicieron uso de una de estas organizaciones de masas, el Mazdoor Kisan Sangram Samiti (Asociación de Lucha Obrero-Campesina), un colectivo de protesta rural que fue defendida por los fusiles naxalitas contra los ejércitos privados de los terratenientes.¹⁰⁰

Una de las peculiaridades de Bihar es que allí también se encontraban las bases guerrilleras del Centro Comunista Maoísta, el otro gran partido naxalita de la zona. En un principio las relaciones entre ambos grupos podrían haber sido definidas como

⁹⁵ SINGH: Op. cit., p. 129.

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 129.

⁹⁷ CRUZ: Op. cit., p. 65.

⁹⁸ BHATTACHARYYA: Op. cit., pp. 105-106.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 113.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 115.

amistosas o, como mínimo, neutras¹⁰¹; pero algunos años más adelante, esta cercanía territorial desencadenaría uno de los peores y más largos conflictos entre los naxalitas.

Además, el Partido de Unidad pasó por algunos momentos de luchas internas en su seno. En 1987 su secretario general, Ashok, estableció que las relaciones capitalistas ya se habían asentado en el campo indio y había desplazado a las relaciones semi-feudales remanentes de las áreas rurales, por los que la estrategia de la revolución de base agraria habría quedado desfasada. La nueva línea de la dirección tuvo una serie de disputas con la línea general original en defensa de la Guerra Popular Prolongada con base obrero-campesina. La línea de Ashok fue desplazada del mando y este abandonó el partido en 1991.¹⁰² Hubo otros muchos debates políticos y organizativos, pero lo cierto es que estos tendrían las mismas líneas generales que el GPP, esta confluencia de opiniones y posturas ayudaron al acercamiento de ambos grupos, pero trataremos los procesos de autocrítica de forma conjunta más adelante.

4.4. El proceso de reunificación maoísta

La fusión de todo el movimiento naxalita en un solo cuerpo era un deseo para todas y cada una de las fracciones en las que se había separado este. Esto puede parecer absurdo observando de nuevo su trayectoria llena de escisiones y enfrentamientos, pero eso se debe a una razón de fondo: toda línea ideológica tiende a intentar conservarse sobre las demás y convertirse en el “sentido común”, pero se resiste a cambiar de forma sencilla. Como no podría ser de otra forma, cada una de las formaciones se tenía a sí misma como la correcta —si no, su existencia no tendría sentido— y tenía la esperanza de volver a articular de nuevo a los revolucionarios a su alrededor como antes hizo el PCI (M-L), motivando desde el inicio una multitud de unificaciones entre grupos de opiniones iguales —o, al menos, más o menos similares— como hemos podido ver. Pero, aunque la unificación fuese una tendencia a la que se encaminaron los partidos en su conjunto,¹⁰³ terminó siendo un proceso complicado y de varias décadas de duración.

Uno de los motivos principales que dificultaron esto fue considerar la ‘unidad de los comunistas’ como un fin en sí mismo, como una necesidad urgente e inmediata. Esto hizo que muchas de estas fusiones se hicieran sin un debate previo que pudiese

¹⁰¹ PANDITA: Op. cit., p. 60.

¹⁰² BHATTACHARYYA: Op. cit., p. 121.

¹⁰³ Véase Anexo 2.

alcanzar acuerdos entre discordancias importantes, provocando disputas y divisiones entre los grupos que retrasaban lo avanzado. Sin embargo, fueron dos procesos de unificación los que finalizaron con esta diáspora naxalita y consiguieron reconfigurar finalmente a la gran mayoría de estos, estamos hablando de la integración del PCI (M-L)-PU en el PCI (M-L)-GP en 1998 y la posterior fusión entre este y el CCMI en 2004 que acabó conformando el Partido Comunista de India (Maoísta) de la actualidad.

El camino que comenzó a cimentar las bases del nuevo partido empezó sorprendentemente pronto. En 1981, un año después de la fundación del Grupo Guerra Popular, hubo un acercamiento entre éste y el CCM valiéndose de sus similitudes.¹⁰⁴ El CCM llevaba desde los 70 sin variar su línea ideológica, por otro lado, el esqueje del fallecido PCI (M-L) estaba llevando a cabo un amplio ejercicio de autocrítica que le acercaba cada vez más a las posiciones del Centro.

El Grupo Guerra Popular señaló un gran número de errores: rechazó la identificación que hizo Mazumdar sobre su presente periodo histórico como “la era de la derrota final del imperialismo y la victoria del socialismo”, caracterizándola como una visión positivista y determinista muy peligrosa que sobreestimaba la capacidad política comunista a la vez que subestimaba la del enemigo y la posibilidad de una restauración total del sistema anterior en todo el mundo. Sobre la línea de la aniquilación de los enemigos políticos, el continuo *leitmotiv* de la política del PCI (M-L), se llegó a la conclusión de que podría ser una forma de lucha viable en limitadas situaciones, pero no una especie de panacea aplicable de forma indiscriminada. Esto último se enlaza con la actitud del partido frente a lo que tradicionalmente identificaban como “enemigos de clase” como campesinos ricos o miembros de la pequeña burguesía nacional, a estos el PCCh los consideraba como potenciales aliados para formar parte de un frente unido contra el imperialismo en la revolución democrática, pero los primeros naxalitas se enfrentaron a ellos indistintamente. También criticaron el salto a la guerrilla urbana como una muestra de “aventurerismo” apresurado que no atendía a las capacidades reales y medios que tenían a su alcance en ese momento como producto de esa mentalidad de “victoria asegurada”. Hubo más cuestiones que se pusieron sobre la mesa en el *Self-Critical Report* como el culto al líder del que fue objeto Charu Mazumdar o el “seguidismo a las autoridades revolucionarias” que hubo dentro del

¹⁰⁴ BHATTACHARYYA: Op. cit., p. 184

partido y dificultaba las críticas dentro del partido entre otras, pero las líneas generales sobre las que se debatieron y se reescribieron los nuevos planteamientos fueron estas.¹⁰⁵

Valiéndose de sus cada vez más acentuadas similitudes, el CCM y el Grupo Guerra Popular comenzaron un acercamiento amistoso. En el mes de octubre de 1981 se dio la primera reunión entre Kanai Chatterjee y Kondapalli Sitaramaiyya junto con varios miembros de sus respectivos comités centrales. Se desconoce la naturaleza de los temas tratados en aquel encuentro, pero lo que sí se sabe es que estuvieron de acuerdo en la gran mayoría de las cuestiones comentadas.¹⁰⁶ Tras siete días de debate, se decidió dejar los temas restantes que no habían tenido ocasión de comentar o en los que estaban en desacuerdo para una fecha fijada más adelante; las líneas generales parecían trazadas y la unidad naxalita se podía vislumbrar ya como un futuro muy próximo, no obstante, la historia se encaminó por otros derroteros. A los pocos meses, Chatterjee falleció por enfermedad y Sitaramayya fue arrestado por la policía, provocando que las siguientes reuniones no se pudiesen materializar. Aunque las relaciones entre ambos grupos continuó siendo fraternal, hubo un largo lapso de tiempo hasta que se pudo dar el siguiente encuentro.¹⁰⁷

Durante ese espacio de tiempo, el Grupo Guerra Popular tuvo también encuentros con el PCI (M-L)-PU. En este caso la unidad se veía incluso más sencilla, las dos formaciones tenían un pasado común dentro de su partido “padre” y compartían la gran mayoría de los puntos erróneos de sus anteriores actividades¹⁰⁸, no obstante, una única diferencia entre ambos hizo al PCI (M-L)-GP decidirse por cortar las negociaciones hasta que su contraparte corrigiese su postura: la naturaleza de la República Popular China tras la muerte de Mao Tse-tung.

Transcurrieron varios años —en 1989— hasta que el PU llegó a la misma conclusión que el GGP sobre China.¹⁰⁹ El país y el partido que anteriormente fueron la referencia para los naxalitas había iniciado un proceso de restauración del capitalismo tras el fallecimiento de Mao y la detención de la Banda de los Cuatro, representantes de la oposición al nuevo presidente Deng Xiaoping. El GPP veía necesaria la ruptura total con el seguidismo anterior sobre el viejo PCCh para poder así desarrollar su propio camino sin ningún tipo de influencia exterior que condicionase a los comunistas indios.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, pp. 171-179.

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 184.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 186

¹⁰⁸ CRUZ: *Op. cit.*, p. 65.

¹⁰⁹ BHATTACHARYYA: *Op. cit.*, p. 182.

Tras alcanzar este acuerdo mutuo, los contactos regulares se retomaron con la vista puesta en la unificación. El PU inició las conversaciones y preparó delegaciones para tratar estos temas hasta conseguir organizar una convención junto al CCM y el PCI (M-L)-GP en 1992.¹¹⁰ Aunque este primer gran encuentro no dio sus frutos. El GPP insistió en el prerrequisito de hacer un balance común sobre sus experiencias pasadas como organizaciones separadas para así asentar una base de principios ideológicos y políticos claros. El evitar a toda costa la unidad apresurada de los comunistas, como la que se había llevado a cabo en 1972, en favor de un periodo de reflexión y acuerdos fue una de las lecciones extraídas del análisis concienzudo de su trayectoria. Estos documentos fueron llamados Reportes Políticos y Organizativos. El GGP los completó en una Conferencia Especial en 1995 mientras que el PU los terminó en 1977. Por fin, tras tener estos pasos asegurados y la certeza de haber conseguido una evaluación común de sus necesidades y opiniones, ambos partidos se unieron bajo las siglas del PCI (M-L)-Guerra Popular en agosto de 1998,¹¹¹ dando el paso de la primera gran unificación maoísta desde los años de Mazumdar.

Sin embargo, aunque esta fusión entre dos de los mayores grupos naxalitas fuese uno de los mayores hitos del movimiento, se vio ensombrecido por encontrarse en una de sus horas más bajas. Hablamos del periodo de guerra abierta de 1993 a 1998 entre el CCM y el PCI (M-L)-PU.

Las hostilidades entre el CCM y el Partido de Unidad tuvieron lugar en diferentes distritos de Bengala Occidental y Bihar, donde fueron especialmente virulentas. Todo comenzó a raíz de un acuerdo tomado a principios de los 80 en el que ambos pactaron una partición amistosa de las zonas de influencia y distritos en los que cada organización podía llevar a cabo trabajo político para evitar interferencias entre sí.¹¹² Aún con este pacto entre ellos, el PU incumplió en varias ocasiones estos términos a lo largo de varios años, tensando cada vez más las relaciones entre las dos agrupaciones naxalitas.¹¹³ El CCM le exigió al PU una retirada inmediata y una autocrítica. Pero el PU desestimó ambas cuestiones hasta después de los choques armados.

Los motivos por los cuales una discusión territorial pudo desencadenar un conflicto armado entre naxalitas tienen que ver con la naturaleza de la práctica política

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 182.

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 183.

¹¹² *Ibíd.*, p. 187.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 187.

maoísta. Los maoístas asientan todo su poder en las bases populares, es decir, en las masas que viven en las “zonas liberadas” y en las bases de apoyo guerrillero, dependen totalmente de ellas para llevar a cabo la lucha armada. La ya pasada experiencia del difunto PCI (M-L) les demostró que sin estas bases la desaparición está casi asegurada, desaparecer en un distrito estaba relacionado con la propia desaparición física de los militantes. Por esto, la ansiedad por la defensa territorial superó cualquier principio ideológico en pos de la supervivencia, iniciándose en 1993 los combates.¹¹⁴

Sin lugar a dudas, este fue uno de los momentos en el que la unificación se vio más lejana que nunca. Ambos grupos se lanzaban acusaciones mutuas de sobre intrusiones en las zonas donde hacían trabajo político seguidas por tiroteos entre militantes y simpatizantes.¹¹⁵ Tres años duró este distanciamiento hasta que se intentó alcanzar un alto el fuego con un encuentro entre el CCM y el Partido de Unidad en 1996. Amit Bhattacharyya nos resume así este encuentro:

“Both the parties admitted that the clashes that took place were ‘unfortunate and source of concern’ and that these had done substantial harm to ‘the progress of revolutionary struggle as also to the image of both’. The MCC representatives withdrew the caustic remarks made against the PU by the Bihar-Bengal Special Area Committee at its Second Conference. The CPI (ML) PU, on its part, admitted that the decision arrived at jointly on the issue of ‘area division’ was ‘first violated by them’ and they also expressed regrets at the death of Satyanarayan which was an inadvertent mistake on their part. A joint appeal was made to ‘stop such in-fighting immediately, turn the existing hostile relationship into good and march forward to fight together against the ruling classes and their state machinery’. At the meeting, the MCC proposed a solution that the issue of area domination could be settle on majority support. That implied that if more than 50% of villagers in a particular area supported a party, then that area would be left to that party and the other should withdraw. According to me MCC, that PU was not willing to take a decision then on that proposal and held that that could be taken up later.”¹¹⁶

A pesar de estos nuevos intentos de alcanzar un acuerdo, la nueva propuesta de repartición de áreas según el apoyo mayoritario de los residentes de las aldeas se demostró más que ineficaz, en pocas situaciones no hubo roces y enfrentamientos. Cuando una tendencia se encontraba en una posición minoritaria en una zona esta siempre intentaba ampliar su influencia para ser mayoritaria, y cuando era mayoritaria trataba de volverse absoluta. La sustitución de la división fronteriza fija por esta

¹¹⁴ CRUZ: Op. cit., p. 65.

¹¹⁵ BHATTACHARYYA: Op. cit., p. 187

¹¹⁶ *Ibíd.*, pp. 187-188.

fluctuación cambiante de distritos según la opinión pública sólo pudo servir como un alto el fuego provisional, pero no como una solución permanente.

Por su parte, el Grupo Guerra Popular intentó situar en una posición mediadora entre ambos valiéndose del proceso de integración del PU que estaba en camino y de la cercanía que seguía teniendo con el CCM. Aunque se opuso a la idea de impedir la entrada de los activistas de un partido en las áreas dominadas por otro, como así le hizo saber al Comité Central del CCM en una carta escrita el 20 de julio de 1997. En esta carta, el GPP animaba al Centro a aprovechar esta oportunidad de encuentro entre activistas y militantes de ambos partidos para trabajar juntos a nivel de calle y junto a las masas. Recriminaron su actitud violenta en su contra, sobre todo siendo que ellos habían estado llevado a cabo campañas de agitación y propaganda entre las mujeres campesinas en Lakshmipur o Belhar, donde el PU llevaba presente más de una década, sin ninguna queja por parte de estos.¹¹⁷

El CCM, por su parte, respondió con otra misiva acusándolos de invadir zonas como Midnapore o Sundarbans y oponiéndose al apoyo mutuo diciendo que “no se puede empezar tu trabajo diciendo que tu línea es correcta pero la de otro también lo es”.¹¹⁸

Las acusaciones mutuas de amenazas, torturas, asesinatos, ataques en masa y llamamientos populares para la eliminación de los enemigos políticos llegaron a su máxima expresión durante ese año. La animadversión del CCM se traspasó del PU al PCI (M-L)-GP en cuanto la fusión entre estos empezó a considerarse como un hecho. A esto también se unieron distintos desacuerdos políticos que, aunque en una situación normal no hubiesen representado ningún problema, en un contexto de rencor mutuo se volvieron de pronto asuntos clave insoslayables que mostraban el revisionismo del rival. Algunos de ellos fueron el análisis del estatus de la Rusia actual, sobre la posición de Japón y la Unión Europea en el mundo moderno, sobre la diferenciación de una superpotencia y una potencia imperialista, sobre la “teoría de los tres mundos, etc.”¹¹⁹ Parecía que los dos mayores partidos naxalitas de India estaban dispuestos a eliminarse mutuamente entre ellos antes que al gobierno al que le habían declarado antes la guerra con anterioridad.

¹¹⁷ *Ibíd.*, pp. 188-189.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 189.

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 186.

Los combates se volvieron aún más virulentos en los dos años siguientes. Toda la zona de Bihar acabó convirtiéndose en el escenario de un continuo derramamiento de sangre, terminando por dejar serios daños a ambos bandos. Esta espiral de venganza no se empezó a detener por iniciativa de las organizaciones, sino por la carta abierta firmada por “la gente que apoya la lucha de Naxalbari”, un grupo de simpatizantes anónimos ajenos a estas, en el trigésimo aniversario del levantamiento.¹²⁰ En la carta, los simpatizantes recriminaron con tristeza y enfado la actitud de los que se suponía eran sus “maestros” y su preocupación porque las diferencias políticas entre los grupos se basasen en “darle a los asuntos internacionales más importancia que a los nacionales” en referencia desacuerdos como el papel que cumplía China o Rusia en el mundo actual. Para terminar, cerraban la carta con una súplica por el cese de las hostilidades y la unidad de todos los comunistas.

La opinión popular negativa sobre estos temas consiguió que, finalmente, entre finales de 1998 o principios de 1999, una nueva reunión tuviera lugar. Los principales líderes del CCM, Prashanta Bose, Badal, Anukul Naskar y Sushil Roy debatieron con Koteswar Rao, miembro del politburó, y Ganapathy. En aquel encuentro se acordó que, aunque las condiciones para una fusión inmediata estaban aún inmaduras por el reciente conflicto, las acciones armadas entre naxalitas debían terminar inmediatamente.¹²¹

Este alto al fuego bilateral fue asegurado mediante la colaboración de Koteswar Rao y otro miembro desconocido del CCM, formando una comisión conjunta que quedó a cargo de toda la zona de Bihar; ambos viajaron por todas las zonas afectadas por los choques entre militantes y tomaron las medidas necesarias a lo largo de dos años hasta que las tensiones y asaltos disminuyeron gradualmente hasta su detención.¹²²

Con la violencia entre grupos terminada y las relaciones entre ellos mejorada significativamente, el diálogo para acordar la unidad naxalita comenzó de nuevo. Un debate más amplio entre gran parte de los miembros de los altos comités del GGP y el CCM pudo conseguir que, tras varios días de discusiones, las diferencias se llevasen al mínimo y, por fin, se estableciera un compromiso para la fusión definitiva tras un periodo de autocrítica mutua sobre los últimos años.

En los prolegómenos a esta reconfiguración, entre enero y mayo de 2003, dos diferentes organizaciones maoístas decidieron seguir la senda que marcaban los partidos

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 191.

¹²¹ CRUZ: *Op. cit.*, p. 65-66

¹²² BHATTACHARYYA: *Op. cit.*, p. 192.

de referencia del movimiento. El primero fue el Centro Comunista Revolucionario de India (Maoísta) asentado en Punjab, que formó en enero de 2003 junto al CCM el Centro Comunista Maoísta de la India. De todos los grupos nombrados hasta el momento, quizá el CCRI (M) sea el menos relevante de todos debido a su reducido tamaño, su corta vida como formación independiente, su nula producción teórica registrada y su poco impacto en el desarrollo del movimiento. La trayectoria política que tuvo es un ejemplo paradigmático de la vida de los grupos naxalitas más pequeños, los cuales tendían a ser producto de las escisiones o fusiones de otros partidos escindidos o fusionados anteriormente.¹²³ El otro partido que se adhirió al nuevo CCMI tras sólo 4 meses después fue el Segundo Comité Central del PCI (M-L) tras un periodo de reflexión sobre su postura de culto a Charu Mazumdar y Lin Piao y su rechazo al seguidismo dogmático que los caracterizó desde 1973.¹²⁴

Por fin, tras la celebración a finales de invierno de 2004 del Congreso Central para la autocrítica, dio comienzo en agosto de ese mismo año el Congreso de Unificación. Tras un periodo de más de un mes en el que la mayor parte de los comités del PCI (M-L)-GP y el CCMI estuvieron presentes elaborando los estatutos, las resoluciones políticas y las estrategias y tácticas para llevar a cabo la revolución.

Para ello, tenían que dejar claro quienes iban a formar parte de la base social de su movimiento, estos no serían los obreros o los estudiantes, sino aquellos cuyas condiciones de vida fuesen aún más duras. Las mayores fuentes de apoyo y militantes de los naxalitas serían: los llamados *dalits* —o intocables, como los conocemos en Occidente—, los parias fuera de la sociedad de castas hinduista relegados a los trabajos más miserables¹²⁵; los *adivasis* o aborígenes indios, pueblos indígenas cuyos orígenes son anteriores a las migraciones indo-arias, marginados en zonas tribales remotas en condiciones de vida casi feudales¹²⁶; y, por último, las mujeres, víctimas de un sistema patriarcal extremadamente cruento. Estas últimas formarán más de la mitad de la militancia, la soldadesca y los cuadros dirigentes de toda la insurgencia.¹²⁷

¹²³ Véase Anexo 2

¹²⁴ Comité de Apoyo a la Guerra Popular en la India (Estado Español): Op. cit. p. 81.

¹²⁵ Comité Central del Partido Comunista de India (Maoísta). “Party Programme”. 2004, pp. 52-53.

¹²⁶ *Ibid.*, pp. 21-22.

¹²⁷ ANÓNIMO, 2013. Role of women in People’s War. En: *Signalfire* [en línea]. Disponible en: <http://www.signalfire.org/2013/12/19/role-of-women-in-peoples-war-2010/> [consulta: 5 septiembre 2019].

Y así, finalmente, el día 21 de septiembre de 2004, fue fundado el Partido Comunista de India (Maoísta).¹²⁸ El movimiento naxalita volvió a estar conformado en una gran organización hegemónica tras más de 30 años de andadura por separado, formando con esta acción un partido cuya presencia cruza todo el país de norte a sur a lo largo del llamado “Corredor Rojo”¹²⁹. A partir de este momento, el PCI (M), con decenas de miles de comandos armados —10.000 del Ejército Guerrillero de Liberación Popular y más de 35.000 de la Milicia Popular— repartidos 14 estados y más de un centenar de distritos, se convirtió en, como dijo el primer ministro Manmohan Singh, “la más grave amenaza a la seguridad interior de la India”.¹³⁰

Daba así comienzo una nueva página en la historia de India, una historia a la que todavía le quedan años por terminarse de escribir.

5. Conclusiones

Si los comunistas chinos bautizaron en levantamiento de Naxalbari como el “Trueno de Primavera” que desencadenó una tormenta por toda la India en los años venideros, nosotros podríamos titular a la reunificación maoísta de 2004 como el “Trueno de Otoño”. Esta denominación no es un recurso estilístico ni una referencia al cercano equinoccio de su fundación, sino que responde a la realidad histórica del proceso. Es cierto que ambos acontecimientos tienen contextos muy distintos entre sí. El primero fue un estallido violento de masas campesinas contra el sistema mientras que el segundo fue un amistoso y taimado congreso oculto entre la selva, pero aquí lo que caracteriza al trueno no es su virulencia, sino lo grave que retumba y la tormenta a la que precede.

Tras marzo de 1967, lo que continuó fue una rápida tormenta seguida durante más de 30 años por unas ligeras pero insistentes lluvias que se resistían a escampar. Sin embargo, aquello que se desencadenó en 2004 fue un violento monzón que atravesó India de norte a sur como nunca antes había pasado.

El movimiento, ya en su momento de madurez o de vida adulta, consiguió renacer de sus propias cenizas y reconstituirse de nuevo en un único partido como 35 años atrás. Ya hemos visto la capacidad de los naxalitas de recomponerse una y otra

¹²⁸ PANDITA: Op. cit., p. 69.

¹²⁹ Véase Anexo 3

¹³⁰ ROY: Op. cit., p. 1.

vez. Esto nos demuestra dos cosas a priori contradictorias sobre el maoísmo en la India: su fortaleza y su debilidad. Su fortaleza porque, a pesar de haber tenido un enorme número de luchas internas, escisiones, detenciones, derrotas contra las fuerzas de seguridad y retiradas de territorios, nunca ha llegado a ser totalmente derrotado y siempre se ha levantado de nuevo. Sin embargo, a pesar de sus más de 50 años de existencia, no ha estado nunca ni remotamente cerca de tomar el poder en India. Esto muestra su debilidad en comparación con, por ejemplo, el PCCh de Mao Tse-tung, que tardó 28 años en tomar el poder en toda China.

Este equilibrio relativo entre insurgentes y el Estado tiene su base en un hecho bien enraizado en la sociedad hindú: la desigualdad. El PCI (M) no nutre sus fuerzas entre la clase obrera urbana, sino en aquellos que la pobreza golpea con mayor fuerza. Los intocables, los aborígenes indios y las mujeres, son quienes llevan sobre sus espaldas el peso de la guerrilla. Son las capas más marginadas de la sociedad, ya sea por casta, etnia, género o clase, las que más vivamente buscan escapar de las condiciones en las que se ven atrapados.

La miseria puede empujar a un gran número de gente a la desesperación, y si un movimiento es capaz de canalizar esta hacia una alternativa que les dé esperanzas de un cambio a mejor, su potencial puede alcanzar límites insospechados y peligrosos.

La violencia política ha entrado en un nuevo estadio de desarrollo, esta Guerra Popular Prolongada que fue declarada hace más de 50 años en Naxalbari continúa desde hace más de 15 años con una fuerza inusitada. Este episodio de la historia aún no se ha cerrado, la insurgencia naxalita no ha dicho todavía sus últimas palabras y, mientras el Estado indio no sea capaz de acabar con la desigualdad y la pobreza —sus verdaderos enemigos—. Este episodio seguirá sin cerrarse hasta que uno de los dos bandos en la liza de las tierras indias se rinda o, definitivamente, desaparezca.

6. Bibliografía

AHMED, Nadeem, 2003. Charu Majumdar: The Father of Naxalism. En: *Hindustan Times* [en línea]. Disponible en: https://web.archive.org/web/201211042_21701/http://www.hindustantimes.com/News-Feed/NM1/Charu-Majumdar-The-Father-of-Naxalism/Article1-6531.aspx [consulta: 23 agosto 2019].

ANÓNIMO, 1997. *30 years of Naxalbari: An Epic of Heroic Struggle and Sacrifice* [en línea]. Nueva Delhi: New Vistas Publications [consulta: 10 agosto 2019]. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20101031001855/http://www.bannedthought.net/India/PeoplesMarch/PM1999-2006/publications/30%20years/contents.htm>

ANÓNIMO, 2013. Role of women in People's War. En: *Signalfire* [en línea]. Disponible en: <http://www.signalfire.org/2013/12/19/role-of-women-in-peoples-war-2010/> [consulta: 5 septiembre 2019].

BANERJEE, Sumanta. *India's simmering revolution: The Naxalite uprising*. London: Zed Books, 1984.

BANERJEE, Sumanta. *In the wake of Naxalbari: a history of the Naxalite movement in India*. Calcuta: Subarnarekha, 1980.

BHATTACHARYYA, Amit. *Storming the Gates of Heaven: The Maoist Movement in India: a Critical Study, 1972-2014*. Calcuta: Setu Prakashani, 2016.

CHAKRAVARTI, Sudeep. *Red sun: travels in Naxalite country*. Gurgaon: Penguin Books India, 2010.

Comité Central del Partido Comunista de India (Maoísta). "Party Programme" Publicación ilegal. 2004.

Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India (Estado Español). *Guerra Popular en la India*. Pamplona: Templando El Acero, 2011.

CRUZ, Alberto. *Violencia política en la India. Más allá del mito de Gandhi*. Madrid: La Caída, 2011.

DASGUPTA, Biplab. *The naxalite movement*. Nueva Delhi: Allied Publishers, 1974.

GHOSH, Suniti Kumar. *Naxalbari: before and after: reminiscences and appraisal*. Calcuta: New Central Book Agency, 2009.

MAZUMDAR, Charu. “Ocho Documentos Históricos”. Publicación alegal. Iniciativa Comunista, 2017.

PANDITA, Rahul. *Hello Bastar. The Untold Story of India's Maoist Movement*. Nueva Delhi: Westland Limited, 2011.

TSE-TUNG, Mao. *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1968.

ROY, Arundhati, 2010. Caminando con los camaradas. Traducción de Carolina Sandoval. En: *Desinformemonos* [en línea]. Disponible en: <https://desinformemonos.org/wp-content/uploads/2009/08/Caminandoconloscomaradas.pdf> [consulta 5 septiembre 2019].

SINGH, Prakash. *The Naxalite Movement in India*. New Delhi: Rupa, 1995.

WEIL, Robert, 2012. Is the torch passing? The maoist revolution in India. En: *Socialism and Democracy* [en línea]. Disponible en: <http://sdonline.org/57/is-the-torch-passing-the-maoist-revolution-in-india/> [consulta: 16 agosto 2019].

- Sitios web:

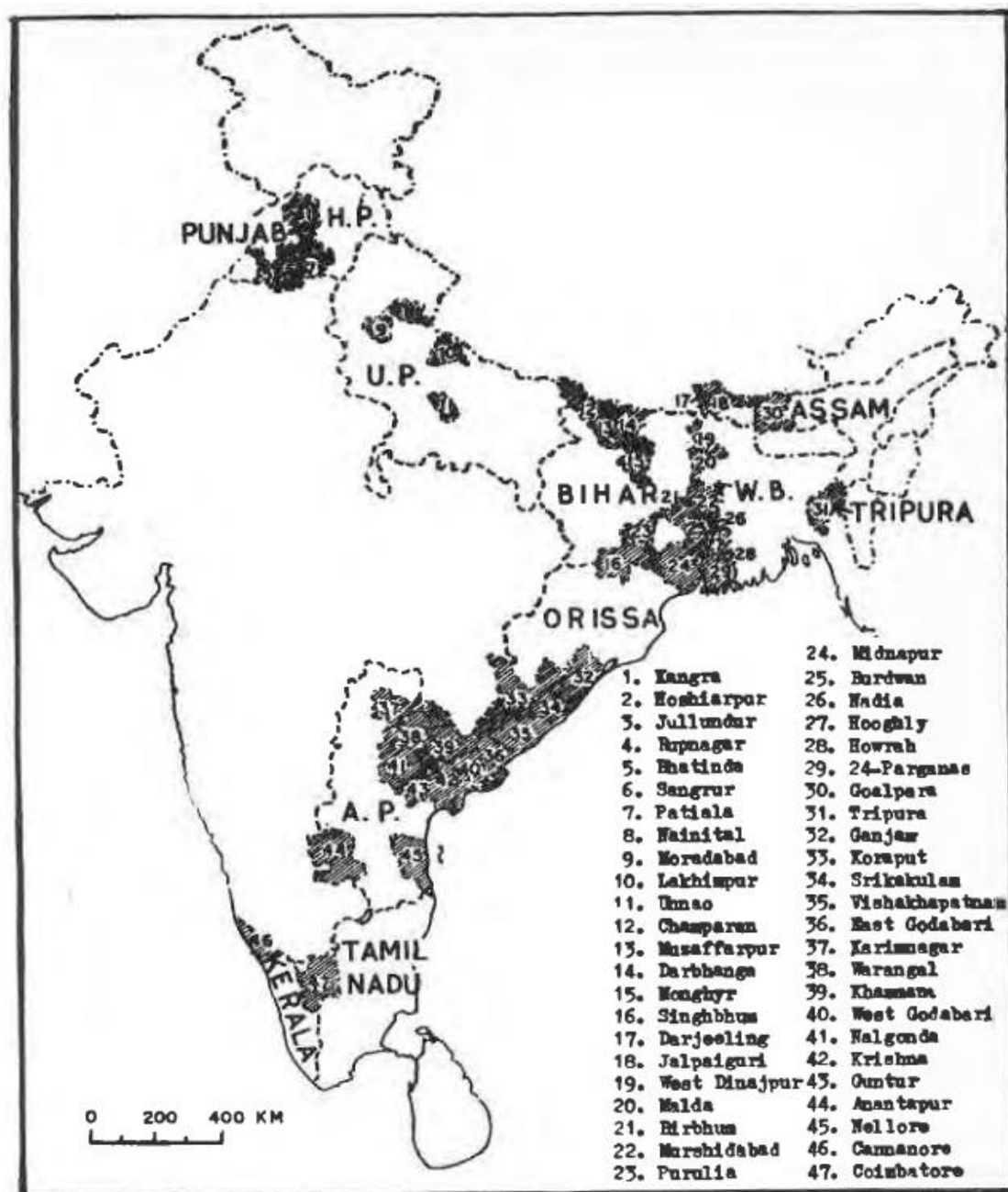
History of Communist Party of India. Communist Party of India [consulta: 21 agosto 2019]. Disponible en: <https://www.communistparty.in/about>

Maoist-Influenced Revolutionary Organizations in India. The mass line, 2005 [consulta: 25 agosto 2019]. Disponible en: http://www.massline.info/India/Indian_Groups.htm

The Second International: Social-Democracy, 1880 — 1920. Marxist Internet Archives [consulta: 19 agosto 2019]. Disponible en: <https://marxists.architexturez.net/history/international/social-democracy/index.htm>

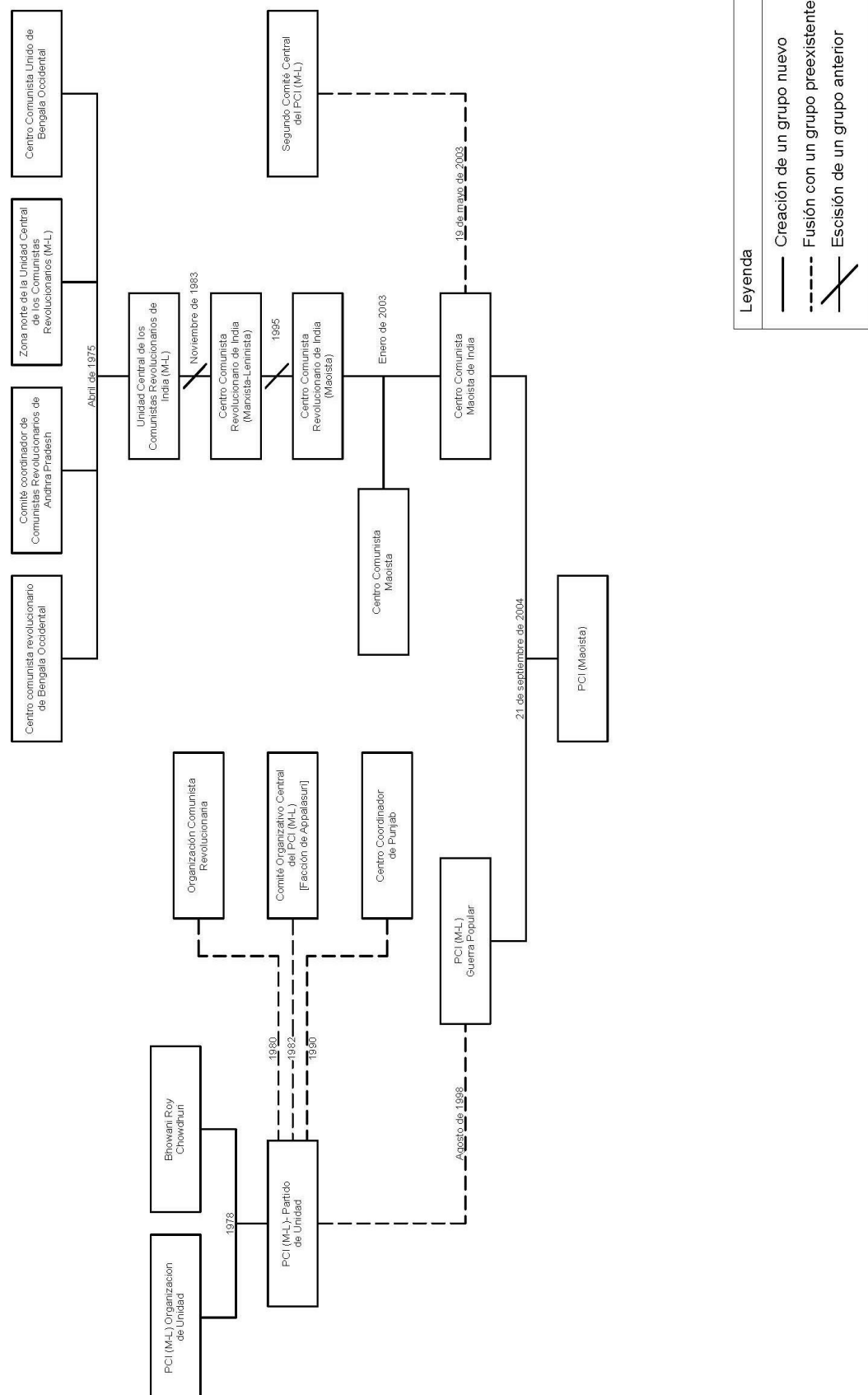
7. Anexos

Anexo 1: Zonas de actividad del PCI (M-L)



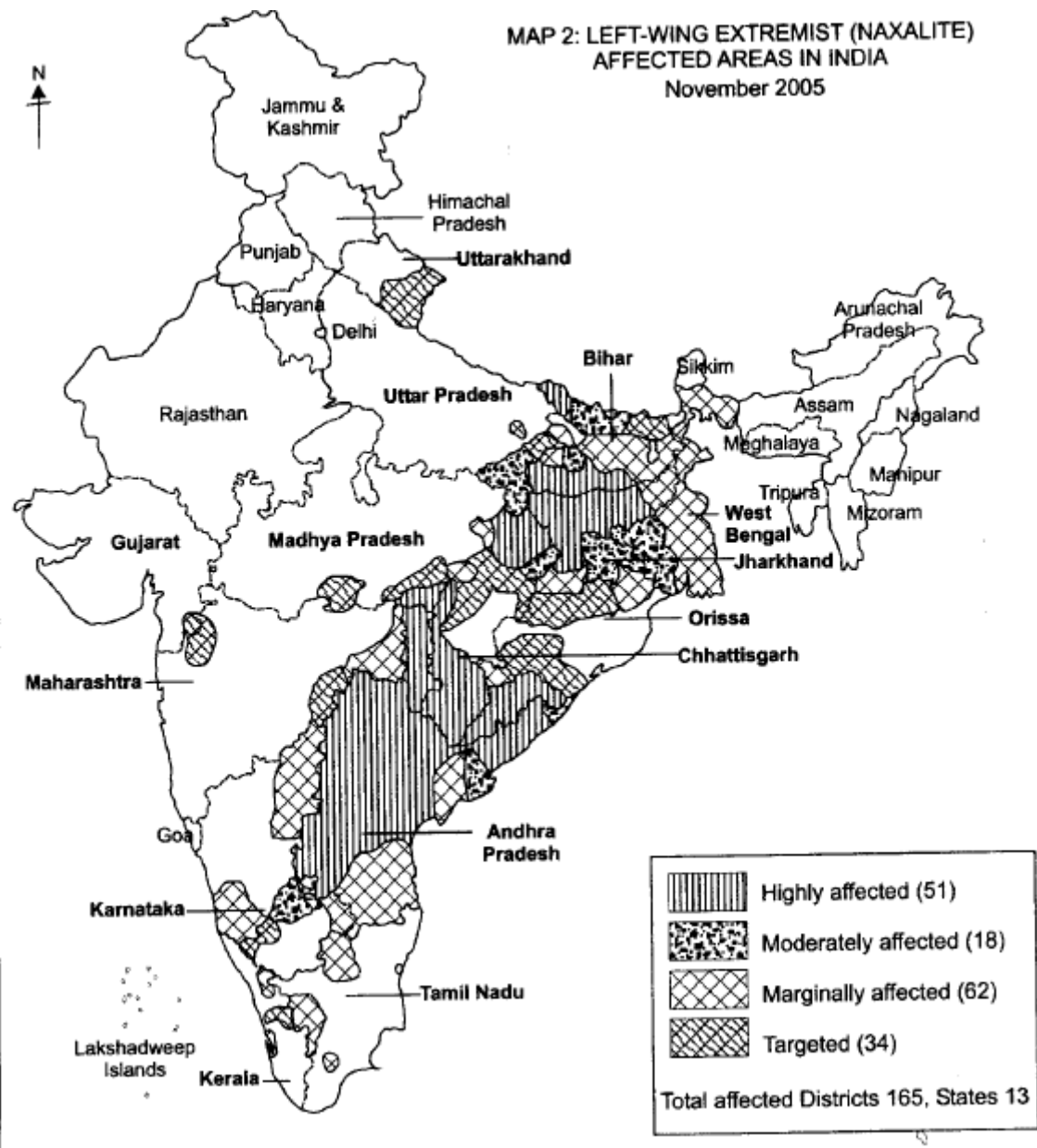
Fuente: BANERJEE, Sumanta. *India's simmering revolution: The Naxalite uprising*. London: Zed Books, 1984, Map III.

Anexo 2: Árbol genealógico naxalita



Fuentes: Elaboración propia a partir de: BANERJEE, Sumanta. *India's simmering revolution: The Naxalite uprising* London: Zed Books, 1984 y BHATTACHARYYA, Amit. *Storming the Gates of Heaven: The Maoist Movement in India: a Critical Study, 1972-2014*. Calcuta: Setu Prakashani, 2016.

Anexo 3: El “Corredor Rojo” del PCI (M)



Fuente: CHAKRAVARTI, Sudeep. *Red sun: travels in Naxalite country*. Gurgaon: Penguin Books India, 2010, p. 4.